

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confir-

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saevedra, 55, rue Taitbout.—No se devuelve ningún manuscrito.

CORRESPONDENCIA

DE EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

ROMA, 21 de Diciembre de 1871.

Mis queridos amigos: Sigo relatando a Vds. las diversas escenas de este lamentable y ridículo drama que por mal de mis pecados presencio. Hoy corresponde un lugar bien distinguido al hecho paternal, conciliador, generoso y sublimemente político del Gobierno, del excomulgado que ha dado para siempre al traste con las diásporas católicas del mundo sobre el Papa. Este es el caso. ¡Basta libre! y la prueba es que el ministro de la Guerra ha mandado retirar las centinelas piamontesas que desde el 20 de Setiembre tenían sitiado el Vaticano.—En efecto, tal crítica y burla del Gobierno produjo el escandaloso hecho de haber las centinelas apostadas, según consignaba sus fusiles contra el señor Arzobispo Morrey y los suizos, que a más del castigo sufrido por quienes cumplieron las órdenes que tenían, la autoridad dispuso el jueves a las cuatro de la tarde, que se retiraran las centinelas apostadas al pie de la puerta llamada de bronce del palacio Vaticano y del punto conocido por arsenal de Belvedere. Con tal motivo la prensa masonica bate palmas, dice que se ha quitado todo pretexto a la supuesta prisión del Papa, y sobre todo el *El Internacional* reclama el derecho de primicia en haber solicitado la supresión de centinelas, y espera que serán muy útiles las consecuencias. Desde luego puedo anunciar algunas.

Deseoso de conocerlas fui al Vaticano, no vi las centinelas de ejército regular al pie de la escalera ni el Belvedere, pero, este por vale todo un sistema liberal o masonico, pero en el mismo sitio de los antiguos centinelas hay tres nuevos (un carabiniero, un vigilante público y un polizonte), puestos allí, según la *Libertad*, no ya para vigilar a los que entran y salen, sino para que guarden orden los carruajes de los que van a ver al Pontífice.—Además de estos tres centinelas, no hay más que una guardia de cincuenta hombres de tropa en la misma plaza de San Pedro, y un destacamento de artillería de plaza en el mismo arsenal Belvedere, y, queda probado que el Pontífice es libre, mucho más si se tiene en cuenta que en la misma noche del jueves pudieron ya los masones rodear el Vaticano gritando: «Muera Pio IX», sin que las centinelas de ejército pusieran como otras veces por la vergüenza de no impedirlo. No habiendo oficialmente centinelas, tienen los *luzeros* más libertad para asaltar al Vaticano sin responsabilidad gubernamental, y existiendo los mismos centinelas, extrañamente, el Gobierno sigue teniendo minuto por minuto parte de quién entra en el Vaticano y sale, sin aparecer como espía oficial.

Los resultados de este espionaje, si no son verídicos, en cambio están bien pagados, y los que tal oficio ejercen, a falta de hechos que elevar al superior, llenan a su gusto la crónica de su cargo. Así la *Capital* sabe que Pio IX se divierte con sus servidores hablando de milagros, y que el miércoles se levantó muy temprano diciendo que el médico de cámara era un traidor, que le había puesto veneno en la pomada para los fontículos y que todo esto lo sabía por aparición de San Alfonso de Ligorio, el cual, para preservarlo de nuevos traidores le había dejado nota de los que lo son y piensan serio.

El *Internacional* se apresura a comunicar a sus lectores que Pio IX ha repudiado oficialmente al Cardenal Amat porque estaba en tratos con el Gobierno italiano para obtener el palacio de la Cancillería. El Cardenal está espiando del disgusto, y Pio IX dispuesto a no consentir que otros comencien... la conciliación! Por su parte la *Nación* ha descubierto que esta no se hará esperar, pues que Pio IX manifiesta a cuantos le rodean sus simpatías por los grandes políticos de Italia, en especial por Ricasoli, Peruzzi y Sella, mostrando solo algo de repugnancia hacia Minghetti. Y la *Gaceta de Roma* sabe hoy que el Papa se va, que los jesuitas no le dejan partir, sin perjuicio de hacerlo marchar mañana, y que en medio de estas dudas, el Cardenal Antonelli ha enviado ya su equipaje y joyas de gran valor hacia Marsella...

Tan mal ejercen su oficio que ni siquiera saben, hasta que lo decimos, qué audiencia tiene Su Santidad. Hoy hablan de procesión de elecciones, de donativos, etc. En efecto, son todos los colegios extranjeros que llevando a Pio IX sus respetos, han renovado a Pio IX sus respetos y obediencia con motivo de las próximas Pascuas, en nombre de todos hablo el reverendo Padre Semerario, mereciendo que Su Santidad le contestara en un discurso improvisado, cual de costumbre.

tumbre, cuyo mérito consiste siempre en la calma y esperanza del Pontífice, y en las repetidas frases contra la tan soñada conciliación de la cruz con el diablo. También ha recibido Pio IX una diputación de la Academia romana llamada de los Líneos y el Sr. D. G. de Ascarelli, que en nombre de las damas de la Habana le ha regalado una bellísima caja de marfil llena de onzas de oro españolas.

Signien los padres del. Monte-Citorio aprobando sin discutir los presupuestos de 1872, ayer fue el turno al de Guerra y en una hora se acordó que Italia tenga para guarnecer su entusiasmo 67 plazas fuertes, de las que sólo hay que transformar 19, y construir 47 y no costarán más que 116 millones de francos, sin contar ocho para material de guerra, 27 para transformación de fábricas y 20 para marina; amen de 22 que se invertirán en dotar a Roma de un campo atrincherado. Y todo con urgencia, porque si Italia está a bien con todo el mundo, el mundo no está a bien con Italia, dijo Lanza en pleno Parlamento.

Como resultado de esta urgencia, la casa real de Víctor Manuel pide la incautación de los bienes de la iglesia del Sudario (en donde oyó misa el *galanteo* del día de la apertura), y sin más trámites ni ceremonias, el día 12 pasaron al dominio particular del excomulgado los bienes de esa iglesia por ser de origen piamontés.

Este ejemplo de incautaciones no es perdido: en el mismo tribunal superior donde se estaba fallando el jueves una causa por robo, un rector tal maña en cobrar a un abogado unas cuantas docenas de francos, que aunque el presidente mandó cerrar las puertas en el acto, todo fue inútil, por más que la víctima afirmaba que el ladrón estaba allí.

Como contravención, el empresario de teatros públicos, Sr. Jacovacci, ha recibido del municipio 20,000 francos, para que durante la próxima Cuaresma haya representaciones teatrales, derogando la prohibición pontificia en Roma y las representaciones serán de tal virtud que según *El Internacional* servirán para emancipar el arte y las letras como se ha emancipado Roma en política.

Y por si no bastara, César Orsini, hermano del guillotinado en París, pide en un folleto, repartido profusamente, que Víctor Manuel sea proclamado emperador de la raza latina ya que raza no le falta, y le sobran espaldas (sic) para sostener un imperio compuesto de Italia, Francia, España y Portugal, con lo que el progreso se afianzará y el Pontificado no se levantará más.

Aunque no tan gran apoyo, de notar es que la ilustración romana va a recibir en la persona de la señorita Rmima Fua Fusinato, nombrada por el ministro Correnti catedrática de literatura italiana en la Universidad de Roma, a cuyas clases, advierte la prensa masonica, pueden también asistir señoras.

Esto y más se necesita para arrancar de raíz el fanatismo papista, que no solo valva fanáticos a los suyos, sino hasta los turcos, y la prueba es que el embajador musulmán cerca del galanteo que ha habido hace poco el palacio de los cuatro Fontanas, ha mandado que se enciendan todas las noches tres luminarias a la Virgen de uno de los balcones, con escándalo de los liberales que las habían suprimido desde el 20 de Setiembre, y contra cuyo abuso internacional clamaron hoy los masones. El hecho coincide con la gran subida de la renta turca.

En cambio están de baja los fondos italianos y todos los especuladores se desahacen a cualquier precio de la *carta straccia*, inventada por Sella como ancora en el día próximo en que nada tenga que agarrarse.—¿Qué sucede? Las noticias de mayor gravedad proceden de España: hace veinticuatro horas que no cesan los despachos entre don Amadeo y Visconti-Venosta, según confesión de toda la prensa. La voz pública da por seguro que el rey de los 191 ha escrito que desea venir a devolverle la visita a D. Humberto, que dona Victoria no quiere esperarle allí, que el galanteo no sabe qué aconsejar y que Olózaga, preguntado por Nigra, no responde...

Ignoro lo que hay: solo sé que cuando la cabeza duele, todos los miembros duelen, y que como el primer dolorido es el Papa, la justicia de Dios que le protege, es probable que comience a abrirse paso. Adios. TAMIRIO.

PARTE EXTRANJERA.

Los periódicos franceses refieren extensamente

la discusión del 18 en la Asamblea de Versalles, acerca de los principios de Orleans, la cual fue muy agitada y tumultuosa.

El Sr. Brunet lo promovió pidiendo al Gobierno que se explicase acerca de la ausencia en la Asamblea de dos diputados elegidos hace diez meses y proclamados hace seis. «Hace cinco meses, prosiguió el Sr. Brunet, que he presentado un proyecto de ley sobre este asunto; pido que se ponga a la orden del día: ese proyecto declara que perderán todos sus derechos los diputados que no asistan a la Asamblea durante cierto tiempo. No olvidéis que el gran canceller austriaco ha presentado al Reichstag un proyecto semejante.

—Y a nosotros qué nos importa eso? exclamó una voz a la izquierda.

Añadió, señores, prosigue impertinente el señor Brunet, que ese proyecto (el mío) se refiere a dos de nuestros colegas que hace trescientos veinte días que no asistieron a las sesiones. La Asamblea no está completa, y hasta cierto punto podría ponerse en duda si son válidas sus decisiones. (Murmullidos generales y exclamaciones diversas.)

La ausencia de los principios, continúa el orador, depende de un compromiso verbal contraído por temor de promover divisiones y dificultades en el país; hoy el peligro ha desaparecido. (Ruidores a la izquierda.)

Si, todo peligro ha desaparecido hoy, y en este asunto no soy yo del mismo parecer que el presidente de la república, el cual está asustado de la presencia y de la influencia de los principios de Orleans en una Asamblea francesa. (Violentas denegaciones a la izquierda.)

Es indispensable, lo exige la dignidad de Francia, que cese cuanto antes esta situación, y que la Cámara deje de escuchar chismes y obedecer a intrigas. (Muy bien en la derecha.)

Pido, pues, la entrada inmediata de los principios de Orleans en esta Asamblea. (Muy bien! muy bien! muy bien! gritan la derecha y los centros.)

Cada este sitio (la tribuna) al señor ministro del Interior. (Risas.)

En efecto, tomó la palabra Casimiro Perier, y dijo que no tenía que responder a esa interpelación mas que con una declaración del señor presidente de la república: (Movimiento de atención.) El señor presidente de la república ha creído no podía eximir a los principios de la palabra empeñada, porque contrajeron compromisos con el y con la Cámara; pero declara que por su parte no se opone de ningún modo a que entren «los principios de Orleans en la Asamblea». (Muy bien! muy bien! a la derecha. La izquierda se queda boquiabierta y sorprendida y acaba por exclamar: ¡santa salud de Thiers!)

El Sr. Desjardins propone la siguiente orden del día:

«Habiendo sido aprobadas las actas de las elecciones por los departamentos de Sena y Oise, la Asamblea pasa a la orden del día.» (Muy bien! gritan los centros. La derecha y la izquierda se agitan.)

El Sr. Turquet pide la palabra para combatir esa orden del día motivada, y pide la orden del día pura y simplemente, fundándose en que Thiers había asegurado a la comisión que entendió en la derogación de las leyes de destierro que tenía garantías positivas para asegurar que los principios no tomarían asiento en la Asamblea.

«El presidente de la república, prosigue, renuncia a exigir el cumplimiento de la palabra que le dieron... A la derecha: ¡No! no! A la izquierda: ¡Sí! ¡sí! ¡sí!»

«Decís que no? prosigue el orador. Pues bien; a nombre de mis amigos dirijo al Gobierno esta pregunta: ¿Que lan 6 no exentos los principios de Orleans del compromiso que contrajeron con el presidente de la república y con el Gobierno? (Grandes gritos a la derecha. La tempestad parlamentaria estalla y el tumulto es indescriptible.)

Casimiro Perier sube a la tribuna para explicar sus palabras anteriores, y no hace sino reiterarlas. (La izquierda aplaude. La derecha, admirada al pronto, no tarda en dar vivas muestras de desagrado.)

«Las repúblicas que se entregan a los principios, se suicidan, dice fogosamente el republicano Pascal Duprat, que sucede en la tribuna al ministro. (Aplausos prolongados a la izquierda.) Aquí se trata de un compromiso formalmente contraído. (No! no! a la derecha. ¡Sí! ¡sí! a la izquierda.)

«¿Sabeis cuál es ese compromiso? grita una voz a la derecha.

«Sí, prosigue el Sr. Duprat. Y si yo no lo co-

nociara, hay testigos, entre otros, los Sres. de Broglie, Baudin, y Audinot-Pasquier, y puesto que negais el compromiso, que suban esos señores a la tribuna y que lo expliquen. (No! no! ¡sí! grita la tribuna. Aplausos a la izquierda. Ruidores y tumulto, y la campanilla presidencial no logra dominarlos.)

Señores, continúa el orador, se levantó acta de los términos de ese compromiso, y puedo citaros las firmas que la autorizan. (Cómo! ¿los principios de Orleans confiesan que han contraído un compromiso formal, pero añaden que es revocable según los acontecimientos? (No! no! a la derecha. Pero, señores, es preciso que la conciencia pública esté muy clara y maldecida en Francia para que haya quien se atreva a decir esas cosas... (Al orden! gritan a la derecha, mientras que la izquierda aplaude fuertemente.)

El compromiso, añade, fue tomado en nombre de la paz pública, y hoy esta exige su realización y este nuevo sacrificio a los principios de Orleans. Si son buenos ciudadanos que lo cumplan. (Crece la agitación.) El orador sigue agitando la Cámara con los recuerdos de Luis Napoleón en 1848, con el golpe de Estado y la prisión de Mazas, donde se vio reunido con muchos diputados conservadores que no quisieron irse en el 20 de Diciembre, sino cuando era ya tarde. La dinastía de Julio no pensó en alzar nunca el destierro impuesto al conde de Chambord, y no es posible confiar a principios candidatos al trono y al poder la cuna de la república. Yo no quiero pretendientes decía, y que la república y la Francia quedaran a merced de los principios de Orleans o de Banaparte. Si admitis los principios en vuestro seno, sembráis tempestades próximas y comprometéis los más sagrados derechos de la Francia.

El diputado Marcere cree que la Cámara es incompetente para fallar sobre una cuestión de honor, y que en todo caso los principios deberían apelar a la nación electoral.

Moulin y Cochery refieren todas las negociaciones seguidas cuando se abrogaron las leyes de destierro contra las familias régias, y declaran que las resoluciones de la gran mayoría de la comisión y de la Asamblea nunca estuvieron sujetas al alejamiento de los principios del recinto legislativo. El presidente de la república creía en aquellas circunstancias peligroso el alzar el destierro de los principios; pero después cedió a los deseos de la Cámara. La cuestión es hoy una cuestión de conciencia, a la cual la Asamblea debe permanecer extraña.

Mr. Rathie, amigo de la familia de Orleans, protesta contra las injurias que se han dirigido a los principios. El compromiso del duque de Aumale y del príncipe de Joinville fue aceptado por ellos en interés de la unión y de la paz pública; pero desde el momento en que el presidente de la república los desliga respecto de él, la Asamblea no puede privarse más tiempo de los que son representantes de la Francia. Nadie, principio o ciudadano, al entrar aquí, querrá nada que no quiera el país representado por esta Asamblea.

Durante este discurso, los aplausos de la mayoría apenas pudieron dominar los gritos de la oposición, y momentos hubo en que las intersecciones hasta personales fueron tempestuosas de un lado y otro de la Cámara.

Después de sostener Mr. Leblond que el honor de los principios está empeñado en sostener su compromiso y de defender la república como el Gobierno definitivo de Francia, cosa que produce también gran agitación, el duque de Broglie pide a la Asamblea vote una declaración que sea un homenaje al derecho de la soberanía nacional, representada por los electores que enviaron los principios a la Cámara. El compromiso de estos era esencialmente temporal. Si hay formas de Gobierno que deben abrigar temores, la que representa la soberanía nacional no debe abrigar recelo alguno.

En medio de estrepitosos aplausos que acogen la manifestación del embajador de Francia en Inglaterra, Duvergier de Hauranne, renido con Luis Felipe desde 1840, y republicano ahora, insiste en que este es asunto de honor y de conciencia, y que los principios solo de su conciencia dependen. Si está les dice que solo desean ser los mandatarios del país, pueden entrar en la Asamblea; pero si solo van a la Cámara para combatir la república, deben abstenerse. La izquierda cubre con sus aplausos estas palabras.

En medio de la agitación que por momentos crece, 358 votos contra 273 rechazan la orden del día pura y simple. Forman la mayoría legitimistas y orleanistas con parte de los amigos del Gobierno. La mayoría de los ministros votan, sin embargo, con las fracciones más republicanas, pero sin pesar sobre el voto.

que no se prenda fuego a la casa, o que se descubra alguna mina de carbon.

—Y por qué, replicó el factor con un aire de triunfo, no descubriríamos del mismo modo una mina de carbon en las islas de Schetland, que en el condado de Jij; mucho más cuando el Chambelan tiene aquí un hombre activo e inteligente para hacer todas las investigaciones necesarias? ¿La pesca no es igualmente buena de los dos lados?

—Es menester que yo os diga lo que pienso, hermano, respondió Baby, a quien una larga experiencia había enseñado a no flar demasiado en las falsas especulaciones de su hermano. Si meteis estos bellos proyectos en la cabeza de Milord, apénas estaremos establecidos aquí, cuando nos será preciso irnos a otra parte; lo mismo que si os hablasen de descubrir una mina de oro, yo conozco personas que apostarían tener en su bolsillo antes de un año buenas onzas de Portugal bien sonantes.

—Y por qué no? dijo Triptolemo; ¿acaso no sabéis que en las islas Orcadas hay una tierra que se llama ophir ó cosa semejante? ¿Y por qué no sería allí a donde Salomón, ese sabio rey de los judíos, envió sus naves y sus criados a buscar 450 talentos? Yo me imagino, Baby, que creis lo que dice la Biblia.

Esta cita de la escritura santa, aunque hecha tan fuera de propósito, impuso un poco a Baby y la obligó a callar, aunque murmurando entre dientes con cierto aire de desprecio hacia su hermano.

Los orleanistas entonces quieren se vota primero una moción del diputado Desjardins, la cual decía que la validación de las elecciones de los principios por la Asamblea resolvía la cuestión en favor de los principios, y que pasara la Asamblea a la orden del día. Pero a su vez son batidos por 360 votos contra 294, votando con la izquierda los centros y los amigos del presidente de la república.

Entonces los monárquicos piden la modificación de la moción del diputado Fresneau, un tanto fría respecto de los principios; pero que después de modificada quedaba redactada así: «La Asamblea nacional, considerando que no le alcanza responsabilidad alguna, ni tiene que dar opinión sobre compromisos en que no ha tenido parte, pasa a la orden del día.»

La izquierda no quiere tampoco darse por vencida, y aceptando toda la Cámara esta moción, queda adoptada por 648 contra 2.

En París y en Versalles las opiniones estaban muy divididas, sobre lo que harían el duque de Aumale y el príncipe de Joinville. Sus amigos, aunque deseaban un voto más explícito de la Asamblea, los impulsaban a tomar inmediatamente asiento en la Cámara. Con el duque de Aumale desean muchos encontrar un contrapeso contra las voluntades un tanto absolutas de monsieur Thiers.

Ya hemos visto por el telégrafo, que los principios se han decidido a presentarse en la Asamblea, y pronto hemos de ver los resultados de este acto.

La persecución religiosa sigue su curso en Alemania. No solo no se tolera la publicación de ningún periódico católico en Alemania, sino que se va a la entrada a los periódicos católicos, alemanes, como sucede con la *Reichspost* y la *Germania*. El sistema va acentuándose cada vez más, y los puntos capitales del programa de Bismarck parecen ser matar a fuego lento las congregaciones religiosas dedicadas a la enseñanza, principiando por sus escuelas libres y teóricas después el turno a las demás congregaciones, intentando convertir al sacerdote católico en una cosa parecida a lo que es el pastor protestante, una ruina de la terrible máquina gubernamental que se mueve en Berlín, y mientras esto se va preparando hacer sospechoso al Clero católico y paralizar el movimiento religioso por la influencia de una prensa exclusivamente anti-católica.

Acaso no esté lejano el día en que Bismarck tenga que arrepentirse de su malvada conducta.

El sentimiento católico en Alemania está muy excitado con esta persecución que sufre.

Según el *Vaterland*, el resultado de las elecciones en Austria arroja las cifras siguientes: centralistas 78, federalistas 117.

Aunque haya alguna exageración en las cifras que antecedan, la victoria no puede ser más completa para el partido federalista, único que a nuestro juicio puede salvar, si aún es tiempo, el carcomido imperio de Austria.

La opinión general en Francia es muy favorable al conde de Chambord, desde que los principios de Orleans, con su conducta poco digna, se han enagajado las pocas simpatías de que hasta aquí gozaban.

He aquí cómo juzga un periódico liberal de París, *El Porvenir Nacional*, al ilustre conde de Chambord: «Entre los pretendientes al trono de Francia, hay uno actualmente, hombre honrado, hombre leal y sincero que ha dicho francamente lo que él quiere y desea; este es el señor conde de Chambord.»

La *Correspondencia de Ginebra* censura energicamente la conducta del emperador de Austria, que ha consentido en trasladar su embajador de Florencia a la capital del mundo católico, faltando así a los grandes deberes que le imponen los intereses católicos de su imperio y las grandes atenciones que del Papa ha recibido.

Háblase menos, de algún tiempo acá, de la *Internacional*, y sin embargo, se agita acaso más que nunca, continuando activamente su propaganda. Ostyn, Malon, Razollá y Lefrançois, redactan e inspiran en Ginebra un periódico, órgano de la federación jurasiana, que profesa en materia social y política teorías completamente opuestas a las de *L'Egalité*, órgano de la federación romanda. Esto ya es un asunto de cisma. Inglaterra ha encargado a sus agentes diplo-

matas que vigilen la conducta de este periódico.

Entonces Triptolemo, dirigiéndose a Mordant, le dijo: vosotros todos vereis un día las felices mutaciones que hacen el oro y la plata aun en un país tan estéril como este. Yo aposteo que no conocéis minas de cobre, ó de hierro en estas islas. Mordant le observó que había oído hablar de unas minas de cobre cerca de las rocas de Konigsberg. Pues bien, continuó el factor, las hay también cerca del lago de Swarna; pero vosotros creéis poder luchar con un hombre que tiene mi experiencia.

Baby, que durante todo este discurso no había dejado un momento de mirar al joven Mordant, y de examinarle con la mayor atención, de repente se dirigió a su hermano de una manera inesperada.—Yo creo que harías mejor, M. Yellowley, le dijo, en dar a este joven un vestido para que se mudase, y ver qué le podríamos dar de comer, en vez de fastidiarnos con vuestras largas historias, como si el tiempo no fuese de hoy bastante fastidioso; puede ser que gustase de tomar un poco de bland (1) ó cualquiera otra cosa si tuvieseis la política de ofrecérsela.

Triptolemo, que estaba sumamente distante de esperar tal proposición, quedó sorprendido, y Mordant le contestó que se alegraría mucho de poder mudar de camisa y de vestido, y que les suplicaba le perdonasen de que no bebiese nada, si antes no comía alguna cosa.

(Se continuará.)

(1). Bland. Bebida hecha de leche.

FOLLETIN.

EL PIRATA,

POR

SIR WALTER SCOTT.

(CONTINUACION.)

Sin duda, respondió Mordant; ¿y qué derecho tenéis para oponeros a ello? ¿Qué, no oís el ruido de los truenos y la lluvia? ¿No veis los relámpagos? ¿No sabéis que en quince millas al contorno esta es la única casa en la que puede encontrarse algún abrigo? Vamos, mi buen señor y mi buena señora, tales chanzas podrían tener curso allí en Escocia, pero esta moneda sueña mal a los oídos de nuestras islas.—A lo que veo, habéis dejado apagar el fuego, y mis dientes dan uno con otro de puro frío.—Yo arreglaré todo esto en un instante.

En efecto, Mordant se apoderó de las tenazas, removió la ceniza del hogar, y volvió a la vida algunos restos de turba, que la económica Baby había calculado que podrían conservarse aún por muchas horas el germen del fuego sin darle perecer; luego, echando la vista alrededor, vió en un rincón la provision de leña, presente hecho por el mar y las tempestades, y de que Baby no se servía sino pesándole. Contento con aquel encuentro oco al fuego dos grandes pedazos, y el hogar poco acostumbrado a tales fiestas, envió

hacia la chimenea un volúmen de humo tal, que no se había visto en Hafra despues de mucho tiempo.

Mientras que este huésped importuno se procuraba todas sus comodidades sin esperar se le convidase con ellas, Baby acobaba a su hermano, y le instaba para que le pudiese a la puerta. Pero Triptolemo no se sentía ni con ganas, ni con valor para tal empresa, y además las apariencias no parecían indicarle que pudiese salir victorioso en caso de una reyerta con el recién venido. Mordant se hallaba entonces en la flor de su edad; sus formas graciosas y su musculatura robusta, se dejaban ver al través de su vestido sencillo; tenía los ojos vivos, la cabeza bien hecha, las facciones de su rostro animadas, su pelo era negro, algo crespo, y lleno de riza, y sobre todo tenía un modo de mirar lleno de fuego, y que imponía. Todo esto formaba un contraste singular con la constitución física del huésped, en cuya casa había entrado de viva fuerza. Monsieur Triptolemo Yellowley era un hombre de corta talla, zurdó, patietevado y su nariz remanada anunciaba por el color de cobre que relucía en su punta, que el buen factor no era siempre enemigo de Baco; así pues los lances no eran iguales entre los dos campeones, tan desiguales en talla y fuerza, y la diferencia de la edad no añadía nada en favor del más débil; por otra parte, el factor era en el fondo un hombre de bien y muy honrado, y desde que conoció que su huésped no tenía otra intención que la de procurarse un asilo contra la inclemencia de la tempestad, hubiera sido el último, a pesar de las

instigaciones de su hermana, a negar un servicio tan razonable y tan indispensable a un joven, cuyo exterior prevenía tanto en su favor: así se puso a reflexionar cómo podría revestirse del carácter de amo de casa, amigo de la hospitalidad, y despojarse del que había tomado al principio de grosero defensor de su hogar y de sus dioses penates con un joven que se había introducido en su casa sin su autorización.

Pero Baby, que había enmudecido en vista de la extrema familiaridad de Mordant, de su lenguaje, y de su conducta, tomó a su vez la palabra y le dijo:—¿No tenéis vergüenza de hacer un fuego igual, y de calentaros con nuestra mejor leña? ¿Parece que no es la turba la que echáis de menos, y que escogéis con preferencia la mejor encina?

—Esta madera os ha costado bien poco, le contestó con viveza Mordant, y no debéis reprocharme un fuego, de que el mar os da tan gratuitamente los materiales. Estos hermosos pedruzcos de encina han hecho ya su servicio en la tierra y en el mar, y no pueden ya quedar unidos bajo la maniobra del esforzado marinero que conducía la nave de que hacían parte.

—Es verdad, dijo la vieja Baby, suavizándose un poco, ahora no debe andar la cosa muy buena en el mar; pero sentaos, y pues que el fuego arde, aprovechadlos de la ocasión.

—Oh! Sí, sí, dijo Triptolemo; es un placer el ver tan buen fuego; no me había sucedido esto desde que salí del Meath.

—Ni te sucederá otra vez, dijo Baby, a menos

máticos, que estudien sobre el terreno las instituciones, los hombres y las intrigas de la Internacional.

También en Alemania empezaban a inquietar al Gobierno del emperador Guillermo los progresos de la horda social. No ha mucho que un magistrado superior de Nassau ha dirigido al ministro del Interior, en Berlín, una nota circunstanciada de la rápida y verdaderamente amenazadora extensión de la nueva sociedad en el seno de las clases obreras.

La comisión francesa de revisión de grados ha incurrido en la ilegalidad de confirmar al duque de Chartres en el empleo que, con título de provisional, le había conferido el Gobierno.

En una carta de Roma que publica *La Unión* leemos las siguientes palabras sobre la situación del Padre Santo:

«El Papa no es solamente un prisionero, sino un condenado cuya vida puede de un momento a otro ser entregada a los sicarios por el Gobierno del rey. Tal vez cuando menos se piense, sobrevenga algún atentado que haga abrir al Papa las puertas del Vaticano, como abrió las de Roma delante de Víctor Manuel, para evitar que corra a torrentes la sangre de sus defensores.»

Leemos en una correspondencia de París:

«La izquierda de la Cámara, compuesta en su mayor parte de comunistas de la peor especie, parece que ha acordado últimamente no inaugurar la campaña en favor de la disolución de la Asamblea hasta después de votadas las leyes de Hacienda.»

Antes de después, su derrota está asegurada; la infima fracción que representan sus miembros, promete ser constante objeto de risa de una mayoría tan respetable y sensata como la que hoy domina la Cámara.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL

MADRID, 22 DE DICIEMBRE DE 1871.

SOLUCION DE LA CRISIS.

Anteayer publicamos un artículo escrito el día anterior cuando aun no era conocida la crisis, y refiriéndonos al Gabinete Malcampo decíamos: «La situación de hoy es tan anómala dentro del sistema parlamentario, que dudamos mucho de que haya doctores constitucionales capaces de clasificarla.» Esto y otras cosas que decíamos en el citado artículo, tienen perfecta aplicación hoy, después de formado el ministerio bajo la presidencia del Sr. Sagasta.

Este ministerio no pertenece a ninguno de los dos partidos en que deben dividirse los liberales dinásticos, según sus teorías para la marcha del sistema constitucional. No es conservador, por más que los conservadores por su propia conveniencia se muestren con él benévolos; ni es tampoco radical. ¿Qué es, pues, lo que representa? Representa ni más ni menos que la ambición de un hombre dispuesto a ser poder a todo trance, pero que conociendo su propia debilidad ha ido primero a postularse a los pies del Sr. Ruiz Zorrilla ofreciéndole humildemente cuanto participación quisiera en el Gobierno; el Sr. Ruiz Zorrilla, sea por amor propio o por consecuencia política, o por cualquiera otra causa, desprecia las ofertas de su rival, y entonces éste corre a pedir amparo y protección a los conservadores. ¿Quién hace papel más airoso? El señor Sagasta tan dispuesto a vivir con los radicales como con los conservadores a trueque de ser poder, o los conservadores recogiendo amorosamente lo que despreció el señor Ruiz Zorrilla?

El ministerio Sagasta es un conato vergonzante de fusión entre sagastinos y fronterizos. Aquellos quieren ser poder, y estos quieren tener influencia en el Gobierno por lo menos para que el Sr. Sagasta, si hace las elecciones, los saque diputados como decía *El Imparcial*. Unos y otros no titubean en exponer al público la pequeñez de sus miras, con tal de no desprenderse de la influencia oficial.

Decía anoche un periódico que los únicos que estarán satisfechos de la solución de la crisis son los carlistas, que viendo que se van a abrir las Cortes, consideran que de nuevo van a ser los árbitros en las cuestiones más importantes en que aquellas se ocupen. Se equivoca aquel periódico; la satisfacción de los carlistas no nace precisamente de eso; nace de ver cómo la fuerza de las cosas hace que los partidarios de D. Amadeo se constituyan en auxiliares eficacísimos de los carlistas.

Las ventajas que podamos obtener en las Cortes, por estimables que sean, no pasarán en todo caso de ser un accidente del triunfo moral que nos da la comparación que hace el país entre los partidos liberales y los verdaderos representantes de esta desgraciada España. Y nuestro contento sería igual si hubieran sucedido a los sagastinos los radicales o los fronterizos; igual abriéndose las Cortes o permaneciendo cerradas. Lo que no tiene remedio, no se cura.

Pero juzgando según el criterio constitucional la solución de la crisis, hemos de decir necesariamente que no parece absurda. ¿Acaso los Sres. Malcampo, Colmenares, Angulo y De Blas, ministros ayer y ministros hoy van a cambiar de opiniones políticas o de conducta? ¿Acaso el ministerio de hoy cuenta con más fuerza que el de ayer? Pues entonces, ¿cómo se justifica el cambio ministerial? No hay razón que lo justifique, y por eso no es constitucional. Los que se lo hayan aconsejado a D. Amadeo le han aconsejado un gran desacierto, cuyo resultado inmediato es aumentar en alto grado la irritación de los radicales, dar fuerza a los ojos de estos al argumento de los republicanos de que los reyes, cualesquiera que sea su origen, se inclinan siempre del lado de los conservadores. Al lado de estos inconvenientes no vemos ventaja alguna para D. Amadeo.

Los conservadores seguirán siendo benévolos para con el ministerio Sagasta como lo fueron para con el anterior; pero nada más que benévolos en cuanto sea menester para no atraerse el odio del Gobierno en caso de nuevas elecciones. Mas para esto les bastará hacer muy poco, porque el Gobierno haría necesidad de toda clase de apoyos para mantenerse en su puesto, aceptará agradecido el que se le quiera dar. Los conservadores antidinásticos no se harán dinásticos; vivirán siempre con el recelo de que puedan ser ila-

mados al poder los radicales y dispuestos, como diría *La Política*, a salutar cortésmente a la comitiva que nunca falta en los pueblos hidalgos a los príncipes desgraciados.

«La solución de la crisis ministerial, aunque lo más acertada posible a nuestro juicio, dada la complicación de las circunstancias, no ha satisfecho a ninguna de las fracciones militantes, si se exceptúa a los carlistas.»

Véase por dónde, según *La Política*, cuyas son las anteriores líneas, la más acertada solución de la pasada crisis estaba enteramente de acuerdo con los intereses del partido carlista. O lo que es lo mismo, véase cómo nosotros mas encarnizados enemigos se han dado tal arte en enredar la maleja revolucionaria, que tienen que darnos gusto, que tienen que coadyuvar a nuestros fines si han de tomar en sus más graves asuntos el acuerdo más acertado. Estamos de consiguiente de enhorabuena los carlistas y por nuestra parte aceptamos los plácemes de *La Política*; pero no por los motivos que indica el diario conservador.

A nosotros nos halaga menos, inmensamente menos ver a nuestros diputados amigos ámbitos por tercera vez de la situación, que contemplar el renacimiento de los radicales al creerse nuevamente burlados y al pobre Sr. Sagasta, atado de pies y manos a la exigente voluntad de los fronterizos, y a la votada *Iberia* desdiciéndose hoy ignominiosamente de sus palabras de ayer contra los conservadores; y no porque demos importancia a *La Iberia*, a los fronterizos, a Sagasta y a los radicales, sino porque todos ellos son hoy por hoy los defensores de la situación revolucionaria, y nos alegra grandemente el presenciar cómo los defensores se maltratan y deshacen con verdadero ensañamiento como si estuviesen a nuestro servicio.

En este concepto la pasada crisis, nos ha sido altamente satisfactoria, y bien puede asegurar *La Política* que nos frota las manos de gusto al recordarla, y al recordar la alta sabiduría, el esquisito constitucionalismo, la admirable prevision con que ha sido resuelta por el encargado por las leyes de esta difícilísima tarea.

Sensible es que radicales, fronterizos, moderados y hasta sagastinos no tengan según *La Política* los motivos que nosotros para alegrarse de ello; pero a mucho nos equivocamos, o los antiguos amigos del diario conservador, o sean los fronterizos, tampoco andan descontentos. Verdad es que algunos, ligeros de cascos, creyeron llegado el caso de asaltar las sillas ministeriales; más prevaleció el dictamen de los prudentes, y al fin se dieron por satisfechos con que el Sr. Topete llevase al ministerio la representación de las ideas y tendencias conservadoras, como dice *La Epoca*, ó fuese el representante de una política de fusión liberal, como dice la misma *Política*. Y prueba acabada de esta inflexible satisfacción de los fronterizos es el suelto siguiente del *Argos*, que solo ébri de gozo ha podido escribirle, Dice así:

«La calidad del personaje que dentro del ministerio representa a nuestros amigos supe sobradamente a la cantidad de progresistas que hay en el mismo. Para el Sr. Sagasta, para todos sus compañeros de Gabinete, menos uno, la gestión activa, el movimiento, la vida del Gobierno; para el Sr. Topete el carácter, la notoriedad del ministerio. Para el partido progresista histórico la gloria de los actos que realice el Gabinete Sagasta; para los conservadores la idea que el mismo Gabinete entraña, la tendencia que señala. Para aquellos lo que tenga el ministerio; para estos, lo que es y lo que debe de ser. Permitásenos una figura vulgar: el ministerio, conforme se halla organizado, tiene el corazón de conservador, la cabeza, los pies y las manos de progresista.»

Mientras el Sr. Topete ocupe un puesto en el Consejo que preside el Sr. Sagasta, los conservadores liberales viven dentro del ministerio, son parte de él, y parte muy importante, ya que no por la cantidad, por la calidad de su representación.

Paso, pues, al Gabinete de conciliación progresista-conservadora.

De fijo que nadie se lo disputa pidiéndolo con tan metafísicas razones. De fijo que al anunciar los periódicos fronterizos la formación del ministerio que ha de suceder al presente, no han de valerse de semejante lenguaje; porque entonces cuando menos habrán comido.

Pero si los fronterizos están contentos, en cambio parece no estarlo *La Epoca*, lo cual se nos figura fuera de carácter. *La Epoca* sin batir palmas ante el triunfo de la conservaduría, cuando no hace un mes se mostraba tan gozosa por la caída de los radicales. Aquí hay algo, y aun algo, y debe tener razón *La Política* al contar entre los chasquederos por la solución de la crisis a los alfonsinos. Ya nos había chocado anteayer la importancia que *La Epoca* daba a los rumores de agitación en Valencia y en general a la cuestión de orden público, amenazado a poco menos, según ella, por los radicales; pero no queriendo pecar de maliciosos, hicimos caso omiso de nuestra extrañeza. Hoy, sin embargo, no podemos prescindir de manifestarla al leer en *La Epoca* las siguientes líneas:

«No se nos negará que para que los Sres. Candau, Basols, Montejó y Balaguer dejen de ser ministros no había necesidad de armar tanto estrépito, ni de apelar al recurso extremo de que el jefe del Estado, cuyas relaciones con los ministros son diarias, significara por escrito sus opiniones sobre la situación política del país.»

De lo cual deducimos, y es lo menos que podemos deducir, que *La Epoca* teme que se crea con D. Amadeo una situación muy parecida a idéntica a la que el diario conservador nos reservaba para el día siguiente de la restauración. Sin embargo, en prueba de imparcialidad debemos añadir que *La Epoca* promete no molestar al ministerio si este lo hace bien, y como hasta ahora no lo ha hecho bien ni mal le molesta anunciándole su próxima muerte y asegurando que no tiene el suspirado decreto de disolución. Difícilmente nos parece el papel que al diario conservador toca representar en este cuadro de la comedia política.

Se ignora el día en que se reunirán las Cortes. Las versiones varían y desde el 2 de Enero hasta 1.º de Febrero nuestros lectores pueden fijar el momento que más les plazca. Seguimos creyendo que será todo lo tarde posible. Respecto a presidente indicase por *El Uni-*

versal al señor duque de la Torre como candidato ministerial, y por la *Tertulia* al señor Zorrilla en el mismo concepto. Broma para.

La Política habla del Sr. Rivero en las siguientes curiosas líneas:

«Los radicales y sus auxiliares los republicanos hablan ya de dar cuanto antes la batalla al Gobierno, ora en la cuestión de presidencia, ora suscitándole cualquier otra grave.»

Dícese que, para mostrar la sinceridad de sus deseos de conciliación, el Gobierno apoyará la candidatura del Sr. Rivero a la presidencia del Congreso, si la presentan de nuevo los radicales.

Esta candidatura podría representar la política de grandes transacciones entre los elementos revolucionarios que el Sr. Rivero predica; pero como los radicales no quieren transacciones de ninguna clase, sino guerra a muerte a la situación, no presentarán como su candidato al pontífice cimbrado, sino al jefe de polea.

Si el Gobierno no hiciera esta cuestión de Gabinete y triunfara el Sr. Ruiz Zorrilla, al ocupar esta la presidencia pronunciara un discurso de oposición vehemente al Gobierno, los radicales y los republicanos presentarían una proposición a la Cámara para que declarase haber oído con gusto el discurso presidencial, y así quedaría empujado, no sólo el debate sobre la proposición, sino la cuestión de confianza o desconfianza al Gobierno.

Y Dios sobre todo, como dice el Calendario.

Leemos en *La Correspondencia*:

«Los importantes proyectos que el Sr. Colmenares venía elaborando en el ministerio de Gracia y Justicia, cuyas consecuencias pueden ser una gran base para conseguir con más facilidad una prudente armonía entre los intereses de la Iglesia y del Estado, han sido uno de los motivos que han obligado al Sr. Sagasta a formar empeño en que continúe en su puesto el Sr. Alonso Colmenares.»

La Correspondencia no se digna levantar el velo que cubre por ahora los proyectos del Sr. Colmenares, y sin embargo, dice de ellos lo bastante para prevenir a los católicos en contra de los planes del ministro de Gracia y Justicia.

Los proyectos son, según el diario, noticioso, una gran base para conseguir con más facilidad una prudente armonía entre los intereses de la Iglesia y del Estado; pero «en detrimento de las regalías de la Corona y de las conquistas del espíritu del siglo.»

Lo cual, traducido en buen romance, tanto quiere decir como que el Sr. Alonso Colmenares discurre la manera de armonizar el Estado con la Iglesia, el catolicismo con el Catolicismo, las penas impuestas por los sagrados Cánones a los detentadores y usurpadores de los bienes y derechos de la Iglesia con las prerogativas y privilegios otorgados por los mismos Cánones a los grandes protectores de la religión; en una palabra, las conquistas del espíritu del siglo con las antiguas regalías.

Todo lo cual viene a confirmar lo que tantas veces hemos repetido, a saber: que un revolucionario conservador es más temible para el Catolicismo que un enemigo franco y radical. Este es ateo y se contenta con serlo, a quel también lo es, en política por de contado, pues que admite el espíritu del siglo opuesto a toda creencia, y sin embargo, tiene el valor de apelar a las regalías como pretexto para mezclarse en los asuntos eclesiásticos y causar a la Iglesia todo el daño posible.

Aborradamente un documento notabilísimo acaba de advertir al Sr. Colmenares que los Prelados están en guardia, y conocen toda la trascendencia de sus planes; y estando en guardia los Prelados podremos presenciar persecuciones, padecimientos y hasta martirios, pero con ayuda de Dios, presenciaremos también el triunfo. La Iglesia es la única institución que lejos de ahogarse en sangre, ha sido con ella fecundada.

La situación del Papa, rodeado de enemigos, privado de libertad, expuesto hasta ahora a los atentados de la soldadesca piamontesa y en adelante a los atropellos de las turbas revolucionarias que pueden asaltar la indefensa mansión del Pontífice, excita en alto grado el interés de la prensa católica de Europa, que tiene constantemente fijos los ojos en Roma; donde la anti-cristiana diplomacia de nuestros tiempos tolera las mayores injurias. *La Civiltà Cattolica* y *la Correspondencia de Ginebra* dedican largos artículos al estudio de la situación actual del Pontífice, y de ellos resultan tristísimas consideraciones que deben llenar de pena el corazón de los católicos y decididos a redoblar nuestros esfuerzos para conseguir la libertad de nuestro Padre cativo.

Pío IX, en efecto, lejos de tener la independencia y la especie de soberanía que aparentan concederle los usurpadores piamonteses, es un preso, un verdadero preso. Pío IX no puede publicar libremente en Roma sus Bulas, Encíclicas y Allocuciones. Como el Gobierno de Víctor se ha reservado en la ley de garantías el derecho de juzgar de los documentos pontificios, puede impedir su publicación o secuestrarlos cuando así le convenga. Pío IX no puede tener un periódico oficial para desmentir las falsedades y calumnias que propalan sus enemigos contra su persona y sus actos, contra su corte y sus ministros, contra el Sacro Colegio y los Sacerdotes. Si este periódico se publicara, el Gobierno piamontés lo sujetaría a las mismas y aun mayores disposiciones rigurosas que emplea en perjuicio de todos los periódicos católicos. Pío IX no tiene telegrafo propio para desmentir las injurias y falsas noticias que esparce el telegrafo de sus enemigos por todo el mundo. ¿Dónde está, pues, la consideración de soberano, que según la ley de garantías debe disfrutar el Pontífice?

Pero hay más; ni el Papa es libre en el gobierno de la Iglesia universal, ni es independiente en sus más importantes y necesarias atribuciones. No puede comunicarse con seguridad con los Obispos y fieles del universo, porque los correos y telégrafos están en manos de los despojadores, los cuales podrán impedir en momentos dados la acción de la Santa Sede, reteniendo documentos y enterándose de ellos siempre que lo quieran. No pueden salir de Roma los legados apostólicos de todo el universo, van a verlos; porque las entradas y salidas del Vaticano están cons-

tantemente vigiladas, y muchas veces son insultadas y atropelladas en las calles y plazas públicas las comisiones católicas que acuden de todas las naciones a llevar consuelos al jefe de su religión. No puede disponer de los institutos religiosos para el gobierno de la Iglesia y buen orden de las congregaciones; porque la mayor parte de ellos han sido despojados, sus casas están ocupadas por los conquistadores de Roma, y todos están amenazados de una proscripción general.

Pero ¿a qué seguir enumerando las privaciones y sufrimientos que causa a la Santa Sede la violenta ocupación de sus dominios? Y es indudable que la situación puede todavía agravarse. El Vaticano no hubiera sido ni sería respetado si la diplomacia, por un resto de pudor, ya que consiente las usurpaciones piamontesas, no recomendara a los usurpadores el respeto a la persona y morada del Pontífice; si los embajadores acreditados cerca de la Santa Sede, siguiendo las instrucciones de sus Gobiernos, no estuviesen decididos a interponer su veto a cualquier atentado directo contra el Papa.

Esta angustia y final garantía de seguridad para Pío IX, puede ser eficaz el día en que la revolución exaltada se sobreponga al poder de los ministros de Víctor Manuel. Ahora mismo, retirada la guardia del Vaticano, el palacio pontificio está expuesto a los ataques de la secta y a ver entrar por sus puertas las turbas amotinadas, pidiendo tal vez la muerte del octogenario Pontífice. Muchas veces ha resonado en Roma esta infernal gritería que el Gobierno subalpino no ha podido o no ha querido sofocar. ¿Podrá y querrá mañana reprimir los bárbaros ímpetus de los asesinos e incendiarios que la revolución ha arrojado sobre la Ciudad Santa? ¿O verá con gusto un atentado contra Pío IX, y se disculpará diciendo que no ha podido evitarlo?

No sabemos qué resoluciones adoptará el Santo Anciano en esta crítica situación, y ningún católico se atreverá a dar consejos al que es todo prudencia y sabiduría. Lo único que sabemos es que jamás se reconciliará con sus enemigos, sino a condición de que reparen sus crímenes y confiesen los derechos de la Iglesia, en cuyo caso les abrirá sus brazos, siempre dispuestos al perdón y a la misericordia. Pero mientras esto no sucede, no esperemos paz en Roma. La persecución irá en aumento, y los católicos debemos estar dispuestos a todo, incluso a ofrecer nuestras vidas, si fuese preciso, en defensa de la más santa de las causas.

Los radicales han mudado de táctica; en vez de escribir artículos como aquel famoso de *Cortesía parlamentaria*, un sí es no es faccioso para la nueva dinastía, comprendiendo que quizá por este lado levantan la caza, prefieren pintar peligros, subversiones en proyecto, asonadas y motines, y gravísimos trastornos que han de venir muy pronto, para de este modo dar miedo a la situación y presentarse como sus defensores y conjuradores de todos esos peligros imaginados. Los radicales amenazan ahora a D. Amadeo con el codo de Montpensier, para ver si el miedo le hace apartarse de gente tan peligrosa. La táctica no sería del todo mala en otras manos, pero los progresistas huyen tan basto, que se ve a la legua la trama y provocan a risa.

Solo, pues, por dar cuenta a nuestros lectores del movimiento periodístico, y porque vean qué finas las gastan los progresistas, copiamos algunos párrafos de los dos artículos *Chilton* y *los dinásticos libios* o *los montpensieristas recalcitrantes*, que trae *La Tertulia*, y que son del género progresista más legítimo que se conoce:

«Silencio! No digáis a nadie que se conspira; no digáis a nadie que se trata de asesinar la libertad; no digáis a nadie que Montpensier ha tomado la iniciativa; no digáis a nadie que cierto general acaba de recorrer la línea, dando el santo y seña; no digáis a nadie que se ha violado el secreto de las listas, de los nombramientos y hasta de los precios.»

No digáis a nadie que se halla hacinado el combustible, dispuesto a la maquina y prevenidos los paños; no digáis a nadie que se cuenta con el batallón A y con el regimiento B; no digáis a nadie que de un momento a otro se oirá decir que el telegrafo tal se encuentra interceptado, ó que la vía férrea tal ha sido destruida; usando, para hacer esto, un grito liberal, a fin de que la cosa tenga menos dignidad.

«¡Chiton! El momento se acerca; se oren ya los pasos de los traidores; se percibe un aliento contenido; se aumenta el sordo rumor de sus pisadas... ¡Chiton! Dejad que se aproximen, que se acerquen más, que casi se confundan con nosotros. ¡Dejadlos! ¡Y cuando lleguen!... ¡Viva la libertad! ¡Viva la dinastía! ¡Viva la Constitución! ¡Viva el rey! ¡Y adelante!»

Nosotros damos la voz de alarma al ejército, a la milicia nacional y al pueblo; cumplido este deber, y asegurando que solo podemos confiar en nuestra decisión, en nuestro entusiasmo y en nuestra lealtad, nos resta advertir que estamos dispuestos a defender a costa de nuestra existencia el rey que hemos traído, la Constitución que hemos formado y la libertad que solo perderemos cuando nuestro aliento deje de brotar poderosamente de nuestro pecho, cuando la mano no obedezca ya a la cabeza, cuando la sangre no circule por nuestras venas.

Como se ve, a la legua se conoce la intención. Todo el número de *La Tertulia*, en el cual se leen también las ya gastadas noticias de los millones que dá donña María Cristina para la empresa de los alfonsinos, es una especie de momento a la monarquía de D. Amadeo, para hacerse los radicales los necesarios. No seríamos nosotros, sin embargo, los que aseguráramos que alfonsinos y montpensieristas se están cruzados de brazos. Bien se puede decir que si na la intentan no será porque la voluntad les falte.

Pero los asuntos más verídicos y graves conviértense en insulsas ridiculeces cuando las toma por su cuenta la literatura progresista.

Contestando *La Tertulia* a nuestro artículo titulado *Cubos y pelotas radicales*, que le ha llegado al alma, dice que «todas las garantías constitucionales son pocas cuando faltan las garantías morales.» Vamos, al fin vendrán a reconocer los liberales que las Constituciones todas, empezando por la del 69 son la carabina de Ambrosio, lo cual hace tiempo que hemos dicho nosotros.

La Iberia escribía ayer que apoyaría a todo

ministerio que defendiera las doctrinas del partido progresista-democrático, pero que si el ministerio fuese conservador, entonces no podría menos de declararse su adversario. Ahora bien, el Sr. Topete forma parte del nuevo ministerio, y según *El Argos* de ayer, con carácter y en representación del partido conservador, *La Tertulia* que coje ambas declaraciones, espera que *La Iberia*, cumpliendo su palabra, se declarará adversario del ministerio Sagasta. Grande curiosidad tenemos de ver cómo sale de este atolladero el diario sagastino.

La Epoca se extraña de que, a pesar de tener dos años de ejercicio la ley orgánica municipal y la provincial, los pueblos nada hayan ganado, y dice:

«La carencia de resultados no sabemos cómo explicársela; pero el hecho es que los pueblos así lo reconocen. Idénticas atribuciones tienen hoy todas las diputaciones provinciales, y sin embargo, las de las provincias Vascongadas y de Navarra no cesan de fomentar las vías públicas, construyendo todos los años nuevas carreteras y otras obras de utilidad general, proporcionando trabajo al pobre y facilitando al productor la conducción de sus productos.»

Pues la clave del enigma está bien clara; es que en aquellas comarcas el liberalismo es impotente, y por tanto es verdad la justicia, la libertad y la administración.

En algunos círculos políticos los republicanos se muestran muy animados, y esperan el pronto logro de sus aspiraciones. No diremos que acierten, pero sí nos parece que en poco menos de un año han ganado bastante tierra.

Ya tenemos presidente del Consejo de ministros al Sr. Sagasta; ya ha logrado llegar al puesto a que había subido el Sr. Ruiz Zorrilla, su antiguo compañero de ministerio durante el período constituyente. Si en la antigua España se estableban dos reyes, hoy no caben juntos dos presidentes del Consejo, y de aquí en adelante sagastinos y zorrillistas no se confundirán, ni podrán formar un solo partido, aunque se le ocurriera decir a *La Iberia* antes de resolverse la crisis, que apoyaría ya al Sr. Malcampo, ya al Sr. Ruiz Zorrilla, siempre que el ministerio fuera progresista-democrático.

La extraña conducta de los príncipes de Orleans, empeñándose en tomar asiento en la Cámara de los diputados, después que la misma Asamblea no ha querido relevarlos terminantemente del compromiso que habían contraído, da lugar a conjeturas y consideraciones que no favorecen mucho a los que han querido descender de su rango y dignidad de príncipes, para estar más cerca de las intrigas políticas y ejercer directa y personal influencia sobre los diputados de Francia.

No sin motivo se acusa a los príncipes de que tienen proyectos de apoderarse del mando, sea con la república, sea con la monarquía. Esta actitud contrasta notablemente con la del conde de Chambord, alejado de Francia, mostrándose superior a los partidos y Asambleas y procediendo en todo con verdadera dignidad real. La misma prensa revolucionaria de Francia, comparando al conde de Chambord con los príncipes de Orleans, no puede menos de hacer justicia a la nobleza y caballerosidad de Enrique V, que dice franca y lealmente cuáles son sus deseos y propósitos, que se manifiesta tal como es ante su país, dando esplendor y prestigio a la causa monárquica, que tan ilustre representante tiene en la nación vecina.

Los estadistas andan ya haciendo cálculos sobre las fuerzas con que contarán el Gobierno y las oposiciones al abrirse de nuevo el Parlamento.

Según los datos más exactos, dice *La Política*, los elementos ministeriales están equipulbrados con los de oposición, y por consiguiente los carlistas serán los que en último término habrán de decidir todas las grandes cuestiones pendientes.

Esto ya era sabido, porque las condiciones de la Cámara no han variado durante la suspensión de las sesiones. Los parlamentarios están a merced de nuestros amigos, que podrán destituir cuantos ministerios quieran, ó dar ocasión a que se adopten graves resoluciones peligrosas para la revolución y la dinastía de Saboya.

Ayer a las tres y media de la tarde juraron los nuevos ministros, cuyos nombres conocen ya nuestros lectores.

Hé aquí los decretos que hoy publica la Gaceta:

«Vengo en admitir la dimisión que de los cargos de presidente del Consejo de ministros y ministro de Marina me ha presentado el condealmirante de la Armada D. José Malcampo y Monje, marqués de San Rafael; quedando altamente satisfecho del celo, inteligencia y lealtad con que lo ha desempeñado.»

«Atendiendo a las especiales circunstancias corren en D. Práxedes Mateo Sagasta, presidente del Congreso de los diputados, vengo en nombrarle presidente del Consejo de ministros y ministro de la Gobernación.»

Dados en Palacio a veintinueve de Diciembre de mil ochocientos setenta y uno.—Amadeo.—El ministro de Gracia y Justicia, Eduardo Alonso Colmenares.

Vengo en admitir la dimisión que del cargo de ministro de Estado me ha presentado D. Bonifacio de Blas, quedando muy satisfecho del celo, lealtad e inteligencia con que lo ha desempeñado.»

«Vengo en admitir la dimisión que del cargo de ministro de Gracia y Justicia me ha presentado D. Eduardo Alonso Colmenares; quedando muy satisfecho, etc.»

«Vengo en admitir la dimisión que del cargo de ministro de Hacienda me ha presentado don Santiago de Angulo; quedando, etc.»

«Vengo en admitir la dimisión que del cargo de ministro de la Gobernación me ha presentado D. Francisco de Paula Candau; quedando muy satisfecho, etc.»

«Vengo en admitir la dimisión que del cargo

de ministro de Ultramar me ha presentado don Víctor Balaguer, quedando etc.

Atendiendo á las circunstancias que concurren en D. Bonifacio De Blas, diputado á Cortes, vengo en nombrarle ministro de Estado.

Atendiendo á las circunstancias que concurren en D. Eduardo Alonso Colmenares, diputado á Cortes, vengo en nombrarle ministro de Gracia y Justicia.

Atendiendo á las circunstancias que concurren en el contra-almirante de la Armada, D. José Malcampo y Monje, marqués de San Rafael, senador del reino, vengo en nombrarle ministro de Marina.

Atendiendo á las circunstancias que concurren en D. Santiago de Angulo, diputado á Cortes, vengo en nombrarle ministro de Hacienda.

Atendiendo á las circunstancias que concurren en D. Alejandro Groizard y Gomez de la Serna, senador del reino, vengo en nombrarle ministro de Fomento.

Atendiendo á las circunstancias que concurren en el brigadier de la armada D. Juan Bautista Topete y Carballo, diputado á Cortes, vengo en nombrarle ministro de Ultramar.

Dados en Palacio á veintidós de Diciembre de mil ochocientos setenta y uno.—Amadeo.—El presidente del Consejo de ministros: Práxedes Mateo Sagasta.

Si el brigadier Topete consigue mejorar en algo la situación de Cuba, no habrá hecho poco por España. Aquello presenta mal cariz, y solo con resolución enérgica y altas dotes de Gobierno, puede encauzarse. El ministro no debe solo pensar en los enemigos, sino también en los amigos, es decir, en los que en aquella apartada isla tienen el honroso encargo de defender el honor y los intereses de la madre patria. Personas que en circunstancias normales desempeñarían bien ciertos cargos, pueden no convenir y aun perjudicar en circunstancias extraordinarias. También es deber del Gobierno evitar que los defensores de España no se extravíen lo más mínimo, para lo cual nada nos parece más conducente que el probarlos de hecho y de palabra, con medios materiales de defensa y medidas antirevolucionarias, que se quiere á toda costa la completa pacificación de la isla.

El patriotismo nos veda ampliar estas indicaciones que se nos ocurren al ver confirmados algunos juicios de nuestro activo y celoso corresponsal por otros muchos conductos.

De un escrito de *La Epoca* tomamos las siguientes líneas:

«En las filas de los voluntarios, nos dice un amigo cuyo españolismo y sensatez son de todos conocidos, se ha introducido mucho elemento de desorden. «Una falta de prevision, añade, ocasionó los tristes acontecimientos que tuvieron lugar en estos aciagos días etc.»

Y á esas autoridades, al segundo cabo en primer término, porque es preciso no difrazar lo notorio, corresponde la responsabilidad de esos tristísimos sucesos; porque no tuvo prudencia para prevenirlos, ni energía para conjurarlos, ni resolución para morir en su puesto si se le proponían exigencias contrarias á los deberes militares.

También se ha recibido por conducto de los periódicos de los Estados-Unidos el siguiente despacho telegráfico que no deja de tener importancia:

HABANA, 2 de Diciembre.—El monitor de los Estados-Unidos, *Terror*, ha llegado á esta bahía procedente de Cayo Hueso.

La *Constitancia* se queja de las recientes escenas de violencia y trata de tranquilizar al público. El tono del artículo ofende grandemente al elemento voluntario, pero los hombres moderados de todas clases aplauden la oportunidad del escrito.

Un jefe insurgente, llamado Urquiza, con cuatro oficiales y 57 rebeldes se rindió al coronel Ampudia en el Ojo de Agua.

El *Cronista* de Nueva-York, llevado sin duda de su celo y de su arvor patriótico, y rechazando los ataques que los diarios yankees dirigen á España, llega poco menos que á amenazar á los Estados-Unidos, haciendo grandes alardes de las fuerzas marítimas de España, que considera suficientes para bloquear y destruir las poblaciones litorales de la gran república.

A buen tiempo echa bravatas el *Cronista*; cuando dejamos que los moros se burlen de nosotros y cuando no hay modo de poner fin á la rebelión de Cuba. Lucidos estaríamos si los Estados-Unidos se declarasen en guerra contra nosotros. El *Imparcial*, no sin razón, hace las siguientes advertencias al *Cronista*:

«No conocemos nada más inconveniente y antipatriótico que las ridículas bravatas de un periódico español de Nueva-York en son de amenaza contra los Estados-Unidos. Suponemos la buena intención del colega, pero esta no basta cuando no va acompañada de la sensatez, de la prudencia y de la justicia con una nación amiga, de la que solo motivos de consideración y de respeto hemos recibido durante los últimos años.

Por eso nos extraña doblemente ver en algunos periódicos de la Península que reproducen sin correctivos los escritos del diario yanqui cuando vienen inspirados en esos insensatos alardes.»

Las *Novedades* publican un artículo titulado *Escritos yankees*, intentando contestar á la magnífica exposición del eminente Cardenal de Valladolid.

No nos extraña que *Las Novedades* traten de escudarse en la falta de conciencia y la firmeza de carácter. No creemos que se alcance mucho de escudarse al periódico que hoy ataca al Sr. Topete, montpensierista, y que hoy hace mucho defensa al duque de Montpensier para rey de España.

A su artículo no contestaremos largamente, porque la verdad es que no vale la pena. Solo, pues, diremos:

1.º Es excusado hablar de Concordatos cuando no hay Concordato, porque la revolución lo ha roto.

2.º Es regla de interpretación jurídica que tratándose de privilegios, la interpretación ha de ser restrictiva. Cuando se concedió el patronato á los reyes de España, se hablaba de los reyes por derecho hereditario, no de los elegidos por 191 diputados.

3.º El privilegio se concedió á los Reyes

Católicos de España, y siendo el Estado ateo, según la Constitución, el rey que es el primer magistrado de la nación, no puede ser como tal rey, católico.

4.º Quien puede resolver ciertas cuestiones no es el Consejo de Estado, ni cien Consejos ni Congresos juntos, sino el Papa, y con el Papa están rotas todas las relaciones.

Es cuanto tenemos que decir á *Las Novedades*.

El pacto que los conservadores hicieron con los sagastinos antes de consentir que Topete entrara en el Ministerio fue elevado á escritura.

Fiscal que vele por su cumplimiento será en el Ministerio el brigadier Topete, á quien en ausencias y enfermedades suplirá el señor Groizard, fundador y co-propietario de *El Argos* según *El Imparcial*, aunque firmante del manifiesto del 12 de Octubre.

Si se conocerán bien las dos banderías coligadas cuando tales precauciones toma la una contra la otra!

Hablando *Las Novedades* del nuevo ministerio, dice: «Es posible que cuente (el señor Sagasta) con obtener la disolución; es posible que hasta ese punto lleve su falta de respeto al trono. También contaba con obtenerla el ministerio dimisionario, y no la obtuvo. Si la obtuviese, pero no queremos discurrir sobre una hipótesis que nos parece absurda é irrespetuosa.»

En esos puntos suspensivos caben muchas cosas. Por ahora solo se nos ocurre poner en su lugar esta ligera reflexión. Si el pensar que el Sr. Sagasta puede obtener el decreto de disolución es irrespetuoso á D. Amadeo, el que D. Amadeo lo hiciera sería una falta de respeto á sí mismo, según la teoría de *Las Novedades*. Bueno es saberlo.

Según *Las Novedades*, el nuevo ministerio es un puente hábilmente tendido para que pase la unión liberal con armas y bagajes. Pero el diario progresista democrático se apercibe en las siguientes líneas á disputar el paso: «El resultado de este cálculo hábilmente hecho, dice, podrá responder á las esperanzas concebidas en el campo unionista, si no se interpone una de esas manifestaciones de la opinión pública, que en vano se trataba de resistir, por más que estemos convencidos, con la historia en la mano, de que la unión liberal resistirá.»

Como el 22 de Junio, por ejemplo.

La Igualdad habla de la proposición del señor Ochoa sobre comunidades religiosas, que habrá de discutirse en cuanto se abran las Cortes, y en cuyo asunto, dice el diario republicano, su partido defenderá los derechos individuales y la fiel observancia de la Constitución; porque en todos los países del mundo donde se respeta el derecho de asociación, incluso Constantinopla, las comunidades religiosas tienen vida legal, de lo cual deduce el diario federal que en España hay menos libertad que en Turquía.

Es claro; como que en Turquía no se conoce la especie progresista, variedad zoológica que los naturalistas aun no han clasificado.

En la *Gaceta* de un diario de Valladolid encontramos reproducido un telegrama que el ministro de la Gobernación dirigió en la noche del 19 al 20 al gobernador de aquella provincia. Dice así:

«El ministerio planteó la cuestión política ante S. M. hace tres días. Hoy el rey ha dirigido carta al presidente del Consejo manifestando deseos de que continuara con la repertura de las Cortes. El ministerio presentó su dimisión, reiterada por tres veces, ante la negativa de S. M. á aceptarla. Admitida al fin aunque a las seis, el Sr. Sagasta ha recibido el encargo de formar nuevo Gabinete.»

No está mal arreglado el telegrama.

Por falta de espacio retiramos dos artículos de fondo, uno de ellos sobre el interesantísimo folleto que con el título de *La Interparlamentaria y la comisión de información parlamentaria sobre las clases obreras*, acaba de publicar en Búrgos el Sr. Casaval.

Así como anteaer por todas partes pululaban los cimbríos y en ciertos centros políticos se los veía formando grandes agrupaciones, agitando de un lado para otro; ayer, en donde se les encontraba, estaban alicaídos, y en los centros políticos que tanto se movían, á hora no muy avanzada, ni siquiera había una sombra de ellos.

Leemos en *El Imparcial*:

«Ya se designa al general Bassols para diferentes puestos importantes. Dicese que se encargará de la capitania general de Castilla la Nueva, pasando el Sr. Rey á la de Cataluña; se asegura también que se hará una nueva combinación de directores, mandando á Barcelona al Sr. Cervino, con objeto de dar la dirección de más importancia al reciente ex-ministro, y algunos añaden también, aun cuando esto parece lo menos probable, que el Sr. Bassols sustituirá al Sr. Gamín de el mando que este deja.»

Habiendo preguntado *El Argos* si era cierto que en la aduana de Cádiz se había descubierto un cajón de cigarrillos que contenía cada uno un billete de Banco, *La Prensa* contesta lo siguiente:

«Nosotros no sabemos más, sino que hace algún tiempo, según la prensa periódica dijo, recibió un personaje cúbico un regalo idéntico al de que *El Argos* se ocupa.»

No sabemos más.

La cosa no tiene malicia, podía ser un poco más claro el diario sagastino, aunque ya estamos curados de espanto.

Leemos en *La Correspondencia*:

«Se ha resuelto que del sueldo acreditado al señor Patriarca de las Indias, se abonen cuatro quintos al vicario general castrense interino.»

No nos extraña esta disposición que viene á continuar la serie de ilegalidades cometidas en la cuestión del vicariato general castrense.

Puede hacer lo que quiera el Gobierno; puede conceder honores, y sueldo y prerrogativas al señor Pulido y Espinosa, pero lo que no logrará nunca es que la Iglesia reconozca como legítima su autoridad.

Han renunciado á presentar sus respectivas dimisiones los subsecretarios de Estado, Goberna-

ción, Gracia y Justicia y Presidencia del Consejo, que las tenían anunciadas.

Se decía anoche que el Sr. Laserna va á ser trasladado á la capitania general de Cataluña.

Casi todos los periódicos de provincias dedican elocuentes y patrióticas frases á la circular del Centro Hispano-Ultramarino, y se adhieren al noble y levantado pensamiento que encierra.

El Banco de España tiene en sus arcas 410 millones en metálico, suma que no recordamos se haya reunido nunca en aquel establecimiento.

Este es un hecho importantísimo sobre el cual llamamos la atención de los hombres pensadores cualquiera que sea su opinión política.

Dice un periódico de Zaragoza del miércoles: «En los establecimientos públicos de esta capital fueron ayer objeto de demostraciones de simpatías los sargentos, cabos y soldados del batallón cazadores de Alcañtara.»

Algunos obreros de Alcalá de Henares tratan de establecer en aquella localidad una sección de la asociación *Internacional de trabajadores*, para lo cual han solicitado autorización.

La gangrena cunde, ¡ay de la sociedad si no busca pronto el único remedio!

Un periódico indica que el voto de censura que se ciere ya sobre el nuevo Gabinete sagastino no significará la incompatibilidad de las Cortes con todo Gobierno, sino la incompatibilidad de los desprecupados políticos (Sagasta y sus suyos) con la hidalga nación española.

El martes último fueron puestos en libertad los individuos que aun quedaban detenidos á causa de los acontecimientos de Tarragona.

Ha sido nombrado jefe de la administración central de Correos el Sr. Marina, pasando el señor Moratilla al ministerio de la Gobernación, de oficial de la secretaría.

El Eco del Progreso, periódico ministerial, compadece en su número de anoche al Sr. Sagasta, «porque mientras los hombres decentes no han ido á visitarle durante la crisis, otros muchos simples diputados ó diputados simples se han gastado un dineral en carrajes para ir de la Ceca á la Meca, como lobos hambrientos, detrás del nuevo presidente del Consejo de ministros.»

De un momento á otro se hará á la mar con rumbo á las aguas de Cuba la fragata blindada *Nemancia*, que con la *Arpiles*, cuya llegada hemos anunciado, y las *Menéndez* y *Gerona*, que se están disponiendo para marchar con el mismo destino, compondrán la escuadra acorazada encargada de hacer frente á todas las eventualidades á que de motivo la insurrección de la Antilla.

Leemos en *La Igualdad*:

«Desde que D. Práxedes ha sido nombrado presidente del Consejo, la situación ha tomado un carácter bilingüe muy marcado. No hay remedio, habrá que propinarle un comitico.»

Con esto y con los revalisios radicales, la muerte del enfermo es segura.

Si hemos de dar crédito á *La Iberia*, el Sr. Angulo con su sola presencia en el ministerio ha logrado llenar las arcas del Tesoro.

¡Lástima grande que no sea verdad tanta belleza!

Asegura *El Imparcial* que algunos diputados progresistas van á pedir al Sr. Topete que suscriba el manifiesto sagastino.

Esto no es más que una broma del diario de la plaza de Matute.

Dice *La Atalaya* de Ciudad-Real:

«Los señores siguientes componen la candidatura que ha votado el partido carlista en las últimas elecciones de ayuntamiento, saciéndola triunfante de las urnas, según decíamos en nuestro número anterior.

Estamos seguros que ningún ayuntamiento anterior, desde hace muchísimos años ha obtenido el número de votos que el presente; de manera que desde ahora podemos decir, que es el ayuntamiento más popular que ha elegido nunca esta católica ciudad.

D. Cayetano Clemente Rubisco.—D. José María Rueda.—D. Ramon Diaz y Aguirre.—D. José Martín y Herrera.—D. Diego Sanz y Alvarez.—D. José Gómez Casero.—D. Joaquín Ruiz y García.—D. José Rodero y Molina.—D. José Serrano y Morales.—D. Antonio Vazquez Merjelia.—D. Julian Serrano y Cárdenas.—D. Jose Antonio Capilla y Rodero.—D. Tomás Martín Piedrabuena.—D. Pablo García Solana.—D. Lorenzo Vera.—D. Teodoro Plaza y Palacios.—D. José Antequera y Delgado.—D. Tomás Bermejo y Plaza.

Uno de estos días saldrá el duque de la Torre para Jaén, donde piensa pasar las próximas fiestas.

Como muestra de la consideración y buenas formas que emplean los zorillistas con sus amigos de ayer los sagastinos, escribimos el siguiente párrafo de *La Perla*:

«Se aseguraba esta tarde en el salón de conferencias que las Cortes se reunirán el día 2 del próximo Enero, y á más tardar el 4.

También se decía, como cosa cierta, que el ministerio, para no ser derrotado en la cuestión de presidencia, tiene el propósito de presentar al señor Ruiz Zorrilla.

Si, como creemos, la versión es exacta, la falta de pudor y de vergüenza política del Gabinete Topete-Sagasta sería inefable.»

Ayer se decía que el Sr. Rodríguez ocupará la subsecretaría de Gobernación, pasando el señor Cazorru á Ultramar.

El subsecretario de Ultramar, Sr. Ballesteros, ha presentado su dimisión.

La Correspondencia cree que no le será admitida.

El señor marqués de Manzanedo ha recibido el siguiente parte telegráfico que creamos verán nuestros lectores con sumo gusto, referente á la entusiasta despedida que la invicta Zaragoza ha hecho á las fuerzas destinadas á defender en Cuba la integridad nacional.

Dice así:

«Excmo. señor marqués de Manzanedo.—Zaragoza, 20 de Diciembre.—Esta mañana se dió un rancho extraordinario á los cazadores de Alcañtara, y un brillante almuerzo á la oficialidad. En medio de una ovación inmensa, cuban de mar y de tierra, se despidió de la población en masa ha acudido á despedir á

estos valientes entre unánimes y atronadoras aclamaciones. Entusiasmo indecible. Las casas de las calles por donde pasó el batallón entapizadas. El batallón enardecido de patriotismo. ¡Viva España! ¡Viva Cuba española.—El presidente, Cipriano Muñoz.»

Por su parte el capitán general de Aragón ha telegrafiado también al ministro de la Guerra, dándole iguales noticias.

Según *La Iberia*, la opinión pública ha acogido muy bien el nombramiento del nuevo ministerio.

Decididamente *La Iberia* ve visiones.

El Universal sostiene que la crisis actual ha sido una crisis personal en vez de una crisis política.

Según un periódico, el candidato del Sr. Sagasta para el ministerio de Hacienda era D. Venancio Gonzalez, el cual perdió el carácter de diputado al aceptar un cargo público retribuido.

Todavía no había tomado posesión del ministerio de la Gobernación el Sr. Sagasta, y ya se anunciaba un nuevo arreglo de gobernadores.

Anteayer se verificó en el ateneo Militar la elección de cargos para la junta de gobierno, resultando elegidos los señores siguientes:

Presidentes: brigadier Sr. Primo de Rivera, y contra-almirante Sr. Antequera.—Secretarios: señor Rodriguez Batista, capitán graduado, teniente de infantería, y Sr. O'Shea, capitán de artillería.—Archivero-bibliotecario, señor Verdes Montenegro, comandante capitán de artillería.—Tesorero: Sr. Martín, comandante de infantería.—Contador: Sr. Palacio, oficial primero de administración militar.

Después de haber jurado ayer tarde los ministros, el Sr. Balaguer dirigió al gobernador civil de la isla de Cuba el siguiente telegrama:

«Madrid, 21 de Diciembre, 1871.—El Gabinete Malcampo presentó su dimisión.

Aceptada por S. M., se ha constituido nuevo ministerio en la forma siguiente:

Presidencia y Gobernación, Sagasta.—Estado, De Blas.—Guerra, Gamín.—Marina, Malcampo.—Gracia y Justicia, Alonso Colmenares.—Hacienda, Angulo.—Fomento, Groizard.—Ultramar, Topete.

El nombre del ilustre marino que me sustituye en Ultramar, es garantía de la continuación patriótica y política y de la integridad del territorio.

Al tener la satisfacción de participarlo á vuecencia, le ruego salude en mi nombre al ejército, marina, voluntarios y leales habitantes de la isla.

El *Calpense* da cuenta de la llegada de la emperatriz á Gibraltar en los siguientes términos: «Ayer tarde llegó al puerto de Algeciras en un vapor español la ex-emperatriz de los franceses. Acto continuo estas autoridades superiores despatcharon al vapor de guerra *Hilzon* para conducir á esta plaza, donde desembarcó sobre las siete y media de la noche. S. E. el señor gobernador parece la tenía preparado alojamiento en palacio, lo que suponemos habrá declinado admitir, una vez que se ha hospedado en el Club House Hotel. Según tenemos entendido, S. M. asistirá esta noche á la representación de la ópera *Polyuto*».

El regimiento de infantería de Africa, que se halla en Granada, saldrá muy en breve á cubrir los destacamentos de los presidios menores de Africa.

La Iberia da un último consejo á los progresistas radicales para que abandonen intransigencias lamentables y se unan á sus compañeros de la situación, asegurando que es la última vez que les amonesta.

Es decir, que tomen un destino y se conformen. Entendido.

El número de *La Igualdad* correspondiente al día de ayer ha sido denunciado.

Con mal pie entra el ministerio. Sentimos el percance.

Algunos ministeriales se han ocupado hoy de la cuestión de la presidencia del Congreso y manifestaban esperanzas de vencer á las oposiciones en esta primera cuestión.

Diffícil no nos parece, á menos que no sea por arte de encantamiento.

Hoy á las doce habrá tomado posesión del ministerio de Ultramar el brigadier de marina señor Topete, siendo presentado á los jefes de sección, oficiales y demás funcionarios de dicho departamento por el ministro dimisionario Sr. Balaguer.

Los Sres. D. Cirilo Alvarez y D. Manuel Alonso Martínez, han celebrado ayer á la una y media una larga conferencia con el señor ministro de Hacienda.

Según *La Correspondencia*, el Sr. Candau se ha resistido á formar parte del nuevo Gabinete, entre otras varias razones, porque así podrá apoyar con más libertad desde el banco de los diputados al nuevo Gabinete, con el que está identificado.

Ayer se ha recibido de la Habana el siguiente despacho telegráfico expedido por el cable, y que nos apresuramos á publicar para satisfacción de las familias y amigos de los que nos le envían:

«HABANA, 20.—Los pasajeros del vapor *Menéndez*, que han llegado con toda felicidad, saludan afectuosamente á sus familias y amigos.»

Hoy á las cinco y media de la tarde celebrarán Consejo los nuevos ministros.

En el Consejo de ayer tarde no se ha tomado acuerdo alguno importante.

El ministro de Rusia en Madrid se propone hacer un viaje á Lisboa.

El general Sr. Vargas ha tomado hoy posesión de su cargo de segundo cabo de la capitania general de Andalucía.

CORREO DE HOY.

No pasa semana, no pasa día, sin que acudan al Barrio numerosas comisiones de todos los barrios y parroquias de Roma, cuyos fieles, ya que no pueden á la vez, quieren mostrar sucesivamente al Papa que la gran mayoría del pueblo romano le ama y le venera como á Padre y rey. En estas audiencias siempre hay dos cosas notables: las demostraciones de fe y devoción de los romanos, y los preciosos discursos con que el Papa responde á sus cariñosos mensajes.

El día 16 una comisión de señores de la ciudad leonina fueron á llevar á Pio IX. ofrendas y un mensaje con numerosas firmas de las católicas habitantes de aquella parte de la ciudad. En respuesta á sus demostraciones de afecto, el Santo Pontífice les dijo:

«Siento el más grato placer al verme rodeado de tantas distinguidas mujeres, romanas. Os quejais con razón de la situación presente de la ciudad, pero es preciso respetar los juicios de Dios y resignarse á su santa voluntad. Leemos en el Evangelio de hoy que San Juan Bautista, arrojado en un calabozo por Herodes porque le reprendía sus crímenes, recibió allí la visita de sus discípulos. Era un vasto calabozo en el cual podían visitarle y escuchar sus lecciones. Bajo este punto de vista se parecía al Vaticano á donde pueden venir á verme, pero de donde me es imposible salir so pena de exponer á ultrajes mi dignidad de Vicario de Jesucristo y de faltar á los deberes que impone. Estoy muy lejos de querer y de poder compararme con aquel gran profeta enviado para preparar las sendas al Señor: sin embargo, puedo hasta cierto punto aplicar á nuestra época las palabras que Jesucristo dirigió un día á los discípulos de Juan. A pesar de la seguridad que les daba el precursor, dudaban aun de que Jesús fuese verdaderamente el Mesías. Juan les envió entonces al divino Salvador, á quien preguntaron:

«Eres tú el Mesías, ó debemos esperar otro?»

Jesucristo les contestó con el lenguaje eloocuente de los hechos. «Los ciegos ven, los sordos oyen, los cojos andan y los muertos resucitan. Juzgar vosotros mismos por esto si ha llegado ó no el reinado de Dios.»

«Es verdad que estos milagros sensibles no se ven en el día, pero Dios no nos ha olvidado por eso y continúa protegiendo de una manera especial nuestra Roma, capital del mundo católico. Se obran otros milagros de un orden superior á nuestra vista; á pesar de los triunfos de la impiedad dominante, vemos á nuestros súbditos de todas las clases marchar con un fervor siempre creciente por la senda del bien. Una prueba de ello son las numerosas comuniones que se han hecho en todas las iglesias el día de la Inmaculada Concepción.

«Cada día se forman nuevas asociaciones religiosas que tienen por objeto dedicarse á las buenas obras, y en todas partes se abren escuelas con el fin de oponerse á la propagación de los errores de la impiedad y de salvar del contagio del mal las almas de vuestros hijos, de los que me hablais no ha mucho.

«Si este acuerdo generoso y unánime de todos para resistirse contra los esfuerzos de la impiedad, es un don de Dios, un gran milagro que obra Dios en favor vuestro. Me preguntais cuándo llegará el momento de vuestra libertad. No me corresponde á mí determinar, hijas mías, sino á Dios. Lo que sabemos es que la oración apresurará el advenimiento del día en que volveremos á vernos en libertad, porque la oración encuentra siempre acogida en Dios. Rogad, pues, hijas mías, para que Dios abrevie el tiempo de nuestras tribulaciones, á las que se dignará el Señor poner término. Entre tanto, os bendigo con todo mi corazón, y bendigo vuestros cuerpos para que Dios les conserve el vigor y la salud, y bendigo vuestros almas para que Dios las llene de sus dones sobrenaturales. Bendigo vuestros negocios, vuestro comercio, á fin de que el Señor los haga prosperar. Bendigo á vuestros hijos, á vuestras familias, á fin de que encontréis en vuestras casas motivos de consuelo. Y vaya con vosotros esta bendición durante la vida y después de vuestra muerte, y os abra las puertas del cielo.»

ULTIMA HORA.

A la agitación de estos últimos días ha sustituido una calma completa, sin que pueda traslucirse nada de los planes del nuevo Gobierno cuyos individuos guardan una reserva profunda.

Se ignora el día en que van á reunirse las Cortes.

En el salón de conferencias disputan con calor cimbríos y fronterizos; según se deduce de las palabras de sus jefes, estas dos fracciones están disgustadas de la solución que ha tenido la crisis.

TELEGRAMAS.

(De la Agencia Fabra.)

ROMA, 21.—La comisión nombrada por la Cámara para que emita dictamen sobre los importantes proyectos retóricos presentados por el ministro de Hacienda, se compone de individuos de la mayoría.

PARIS, 21.—El emperador del Brasil ha recibido en audiencia particular al Sr. Olózaga, embajador de España.

AMBERES, 21.—El 3 por 100 español se ha hecho hoy á 31-60.

AMSTERDAM, 21.—En la Bolsa se ha cotizado:

El 3 por 100 español, á 32-25.

LONDRES, 21.—El Sr. de Beust, representante de Austria en Londres, ha entregado á la reina sus cartas credenciales.

En la Bolsa se han hecho hoy: Consolidado inglés, á 92-3/8. 3 por 100 francés, á 54-5/8. El español exterior y el nuevo empréstito, á 33-3/8.

NOTA. A causa del mal estado de las líneas no se han recibido esta mañana telegramas de París.

BOLSA DE HOY.

Renta perpétua, al 3 por 100, publicado, 30-10, 05 y 10; pequeños, 30-05 y 20.

30-00; á plaza, 30-45 fin próx. fir. Billetes hipotecarios del Banco de España, 2.º serie, publicado, 102-25.

Bonos del Tesoro de á 2,000 rs., 6 por 100, intereses anual, publicado, 81-50, 75, 25, 15 y 25; Idem en cantidades pequeñas, publicado, 81-40 y 50.

Billetes del Tesoro, vencimiento 31 de Enero de

El Sr. Sagasta conferenció anteañoche con el señor duque de la Torre, con objeto de enterarse de la actividad en que se ocupaban los señores de la unión liberal más afines al elemento progresista. El Sr. Sagasta parece que salió muy complacido de esta conferencia, igualmente que de otra que celebró después con el Sr. Ulloa.

Se desmiente la noticia que había circulado sobre agitación en Valencia. La cosa, según parece, se limitó a manifestar algún disgusto los radicales de allí por las probabilidades de un ministerio Sagasta.

Según un periódico, el Sr. Sagasta, al oír la negativa del Sr. Zorrilla de secundarle en el encargo de formar ministerio, le dijo: «Hálo por mí.» «No puedo», contestó el Sr. Zorrilla. «Son los deseos de S. M. el rey», replicó el Sr. Sagasta. «No puedo», replicó D. Manuel. «Hálo por el gran partido progresista», añadió el presidente de la Cámara. «No puedo», dijo por tercera vez el Sr. Zorrilla. (Histórico).

En Alcaiz se ha organizado una tertulia radical.

Compádecenos a los habitantes de Alcaiz, que en el correo del 30 del actual, saldrá para la Habana el general Riquelme.

Un solo periódico, *El Eco del Progreso*, que guarda una actitud neutral en las luchas del partido progresista, ha aplaudido con todas sus fuerzas la transacción ofrecida por el Sr. Sagasta al Sr. Ruiz Zorrilla.

Según telegramas oficiales de ayer, se ha presentado una proposición al Senado de Washington, pidiendo documentos referentes a Cuba, así como las instrucciones dadas a los oficiales de marina en las aguas cubanas, y que el presidente manifestó cuales son las cuestiones que los Estados Unidos pueden tener hoy pendientes con España, aparte de las sometidas al arbitraje. Esta proposición está redactada en términos muy amistosos para España. Las sesiones de la Cámara se han suspendido hasta el 8 de Enero.

El ministro de la Guerra, Sr. D. Eugenio Gaminate, no llegará a Madrid, como dice *El Imparcial*, sino que se detendrá en Barcelona algunos días por consejo facultativo, hasta restablecerse por completo del catarro que padece. En el telegrama que este ha dirigido ayer al presidente del Consejo, Sr. Sagasta, hace constar su decidido apoyo a un Gabinete de que forman parte personas tan de su confianza.

También indica que durante los días que forzadamente se vea privado de encargarse de la cartera de Guerra, se confía el desempeño interino del mismo cargo al subsecretario de dicho departamento, D. Buenaventura Carbó.

Ayer ha llevado el Sr. Candau a la firma de D. Anadío, varios decretos concediendo la condecoración de María Victoria a los Sres. Hartzenbusch, Bretón de los Herreros, Zorrilla, García Gutiérrez y algunos otros eminentes poetas.

Sepamos que es lo que se pretende, que la condecoración honre a estos señores y que estos señores honren la condecoración.

Creemos que lo último.

Hoy han tomado posesión los nuevos ministros.

Anteayer se empezó a pagar a los empleados en todas las dependencias del Estado. Ayer se ha comunicado telegráficamente a los gobernadores, capitanes generales y cortes extranjeras, el nombramiento del nuevo Gabinete, que preside el Sr. D. Práxedes Mateo Sagasta.

El Sr. Grotzard, nuevo ministro de Fomento, era presidente de la audiencia de Madrid. Ya desde hace tiempo venía indicado en diversas crisis, para ocupar una cartera, si bien se le había indicado siempre para la de Gracia y Justicia. El Sr. Grotzard era sobrino del Sr. Gómez de Serna.

El regimiento de infantería de la Reina, que en la actualidad se halla cubriendo el destacamento de los presidios de África, ha sido destinado de guarnición a Cataluña, para donde saldrá dentro de breves días.

La salida del Sr. Balaguer del ministerio le ha impedido llevar a cabo su proyecto de visitar la isla de Cuba, para cuyo punto se proponía embarcarse el 30 del corriente.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN.

Remitido a informe de la sección de Gobernación y Fomento del Consejo de Estado el expediente promovido en consulta por V. S. en consulta relativa a las consignaciones del Clero deben tenerse en cuenta para que esta clase contribuya a los gastos municipales, lo evocan en los términos siguientes con fecha 17 de Octubre: «En cumplimiento de la Real Orden de 31 de Julio del corriente año ha examinado esta sección el adjunto expediente, promovido por la Diputación provincial de Tarragona, consultando si las asignaciones del Clero deben tenerse en cuenta para que sus individuos satisficieran los impuestos municipales.

Dió motivo a esta consulta un escrito que el Cabildo catedral de Tortosa dirigido al gobernador de la provincia, transcribiendo el que había presentado al Ayuntamiento de aquella ciudad. En este manifiesta que por las papeletas que se pasaron a los capitulares y beneficiados habían venido en conocimiento de que se les obligaba a contribuir para los gastos municipales en proporción a sus respectivas asignaciones; pero que se creían libres de tal impuesto, primero, porque dichas asignaciones eran una indemnización muy mezquina de los bienes que poseía el Clero y de que se apoderó el Estado; segundo, porque según las estipulaciones con la Santa Sede, la dotación del Clero había de ser, no solo congrua sino también segura; tercero, porque el mismo gobernador lo ha reconocido así, puesto que en las diversas ocasiones en que por los apuros del Erario se han hecho descuentos, ha pedido al Clero por favor que se prestase a ello, añadiendo, por último, que aun en la hipótesis de que estas asignaciones no estuvieran exentas del impuesto, tampoco deberían contribuir porque a la suma de las debían 19 mensualidades, y no sería justo hacerles contribuir por unas utilidades que no perciben.

El Ayuntamiento nada había resuelto, a pesar del tiempo transcurrido, y por tanto el Cabildo pidió al gobernador que no se exigiera a sus miembros las cuotas que se les señalaban.

La comisión provincial de Tarragona, a la cual se le ha remitido el expediente, ha acordado que se le exija a una

se pasó la solicitud, halló fundada la reclamación del Cabildo, no sólo porque la asignación del Clero tiene el carácter de indemnización y compensación, sino por su falta de pago; pero como la ley de 23 de Febrero de 1870 solo exime del impuesto a los pobres de solemnidad y a las clases de tropa de tierra y mar, estimó conveniente que se elevarse al Gobierno la oportuna consulta sobre el particular.

Preseindiendo la sección de lo que disponen el Concordato y la ley de 4 de Abril de 1860, por lo que no tienen relación con el impuesto que autorizó la ley de 23 de Febrero de 1870, y haciéndolo caso omiso de la forma irregular que se ha dado a la presente reclamación, atendidas las prescripciones de dicha ley y de la ordenación provincial, observa que en aquella se halla resuelta la consulta que propuso la comisión provincial de Tarragona, reducida a si los capitulares de la catedral de Tortosa están o no obligados a contribuir para los gastos municipales en proporción a sus respectivas asignaciones.

Faltos de recursos los Ayuntamientos para hacer frente a las necesidades del municipio, por haberse suprimido algunos impuestos, con los cuales se cubrían en su mayor parte aquellas, fue preciso arbitrar otros, y a esto se dirigió la ley de 23 de Febrero de 1870.

Como los productos del impuesto de que se trata se habían de destinar principalmente a cubrir atenciones de localidad, comprendió a todos los vecinos o residentes en ella; pues más natural y conforme a los principios de justicia que contribuir a levantar tales cargas cuantos a la vez gozan de las comodidades y conveniencias a que se destinan, como los empleados, los pases, el alumbrado y los demás servicios indispensables en un pueblo culto. Así que la ley, dispuso en su art. 1.º que el repartimiento del impuesto comprenda a todos los vecinos del distrito municipal, los cuales han de contribuir solamente por lo que corresponda a las utilidades que gozan en el pueblo, sea cual fuere su naturaleza, y que las que procedan de pensiones, sueldos o rentas públicas sean imputadas a sus poseedores allí donde residan, sin otra excepción que la de los pobres de solemnidad y otros que enumera, entre los cuales no figura la clase a que pertenecen los recurrentes.

Mas como el arbitrio se ha de imponer solamente por lo que corresponde a las utilidades que se tengan en el pueblo, sea cual fuere su procedencia, mientras los capitulares no perciban sus asignaciones, no parece procedente que se les exija una contribución que ha de recaer sobre esas utilidades de que carecen.

Hay, sin embargo, que hacer en este punto una distinción importante: si la falta de pago de los haberes del Clero procede de que no hayan jurado la Constitución, son aplicables las observaciones que preceden; pero si no únicamente de que el estado del Tesoro impide que se satisfagan con regularidad las asignaciones, entonces este retraso no exime a los capitulares de satisfacer el impuesto municipal, como no deben dejar de pagarlo todos aquellos que perciban sus rentas o emolumentos en períodos más o menos largos.

Nos infiere de lo expuesto que si los eclesiásticos gozan por conceptos que no sean inherentes a su ministerio otros beneficios, no deben ser comprendidos en el repartimiento; pues en este caso vienen obligados, como los demás vecinos o residentes, a contribuir en proporción a sus haberes al sostenimiento de unas cargas destinadas a objetos que disfrutan.

La Sección opina que mientras los Capitulares están privados de los haberes correspondientes a sus dotaciones, a causa de no haber jurado la Constitución, procede que se les exija de una

contribución cuya base consiste en las utilidades de que carecen, y que están obligados a contribuir a este impuesto, los que habiendo cumplido aquella formalidad solo sufrirán retraso en el percibo de sus haberes.

Y con firme S. M. con el preinscrito dictamen, se ha servido resolver según en el mismo se propone, en la forma siguiente: «Se declara que de real orden lo digo a V. S. para su inteligencia y efectos oportunos. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid, 27 de Noviembre de 1871. Candau. Señor gobernador de la provincia de Tarragona.

Por decreto del ministro de la Guerra, de 19 del corriente, se autoriza la continuación del contrato de transportes entre Málaga y los presidios de África.

Por orden del ministro de la Gobernación, de 17 del corriente, y a consecuencia de la falta de asistencia de algunos diputados provinciales de Orense, se ha dispuesto que la junta de 25.ª pensas que la ley impone por cada falta a los diputados provinciales, esté comprendida en las correcciones disciplinarias; que a los diputados que han incurrido en responsabilidad, les sea exigida por la Audiencia del territorio; que se nombren los diputados que han de llenar las vacantes que resulten, y que se convoque inmediatamente la diputación para que tenga efecto la reunión mensual que debió celebrarse en Noviembre último.

Por el ministro de Fomento se ha dispuesto, por orden de 19 del corriente, que en la formación de las propuestas para cualquier clase de escuelas que hayan de proveerse por concurso, serán razones de preferencia el mayor número de años de servicios, la mayor categoría del título, haber sustituido a maestros inutilizados en escuelas públicas, haber instruido a sordomudos y ciegos, y prestado a la enseñanza servicios no retribuidos; y que los maestros y maestras que desempeñen escuelas de oposición, en virtud de autorización especial, puedan optar por concurso traslación o permuta a otras de la misma clase y sueldo que las en que se hallen sirviendo.

NOTICIAS GENERALES.

Parece que en el pueblo de San Bartolomé de Pinares, provincia de Avila, ha ocurrido una horrible desgracia. Los pastores se hallaban en su majada hace unas cuantas horas y una furiosa lobía se presentó echándose sobre el ganado, a quien destruyó un dedo de una mano, y con la garra le arrancó parte de la mejilla, y alguna muela; desastrosa afortunadamente, se subió a un pino; entonces acometió al dueño del ganado; hubo de destrozarle parte del cráneo y la cara, y defendiéndose muy mal parado, se ha dicho que ha sido acometido de histeria y que ha muerto; el feroz animal, succumbió en Navalperal a manos de otro pastor.

Según *El Imparcial*, se han presentado en diversas casas de esta corte tres o cuatro individuos provistos de sus correspondientes cajoncitos donde depositan las limosnas que se les dan y que piden con destino a la Inclusa y colegio de la Paz.

Como nos consta, añade, que a nadie se ha confiado tal misión, resultando por tanto que el hecho es una estafa indigna, lo denunciaremos al público, rogando a las personas honradas que, caso de tropezar con alguno de los postulantes,

lo pongan en manos de los agentes de la autoridad.

Hemos leído con satisfacción en el *Boletín oficial* de Huesca que va a establecerse en aquella ciudad el benéfico instituto que con el modesto título de *Hermanidad de los pobres*, tan conocido es en varios puntos de España, donde tantos beneficios dispensa a la infancia menesterosa y desvalida.

Los periódicos de Valencia dicen que los músicos de la fábrica de Nolla acaban de obtener excelentes resultados en Roma, de donde se hacen muchos encargos. Es un verdadero triunfo para la industria española, que honra al fabricante valenciano.

Pronto debe llegar a París, según *La Epoca*, una embajada persa, la cual está confiada a uno de los más altos dignatarios de la corte de Isphahan, Nazar-Agar, favorito del sultán.

Nazar-Agar, como todos los favoritos de los príncipes musulmanes, ha incurrido en varias veces en la desgracia de su soberano, quien en un día de ira quiso cortarle el cuello con su magnífica cimitarra enriquecida de diamantes. La mano del schah, mal dirigida por la cólera, no hizo más que rozarlo la cima del cráneo. Esa torpeza evitó el temerario intento del schah e hizo la fortuna de Nazar-Agar.

Nazar-Agar, que es conocido en la corte de Isphahan por el decapitado parlante, es esperado en Versalles a fines del próximo Enero.

La temperatura máxima fue ayer en Madrid a la sombra de 12 y al sol de 27. Ayer llovió en Burgos, Cáceres, Cuenca, León, Valladolid y Zamora.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder, importó anteañoche en Madrid 41,727 pesetas 80 céntimos.

La Dirección de la Caja general de Depósitos ha acordado para mañana los pagos que por suahimiento se expresan a continuación: Intereses de efectos públicos, números 2,231 al 2,300.—Intereses de nuevos resguardos, números 2,441 al 2,480.

Por la tesorería central de la Hacienda pública se publican en la *Gaceta* de hoy los números que han resultado en el sorteo celebrado el día 21 para el suahimiento del pago del cupon de bonos del Tesoro de la emisión de 28 de Octubre de 1868.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Demetrio y compañeros mártires.—Ayuño.—Témpora.

SANTOS DE MAÑANA. Santa Victoria y el beato Nicolás Factor.—Vigilia.—Témpora.—Ayuño con abstinencia de carne.

Se ganó el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de San Luis, donde continúa la novena de Nuestra Señora de la O, y predicará en la Misma D. Juan Fernández, y en los ejercicios D. Jaime Cardona.

En la parroquia de San Ginés, principia la novena de Nuestra Señora de los Remedios; a la diez habrá Misa cantada, y por la tarde a las cinco en los ejercicios predicará el padre Montalban.

VISITA DE LA ORDE DE MARIA. Nuestra Señora de la Soledad en San Isidro, a la de las escuelas Pías en San Antonio Abad.

SECCION DE ANUNCIOS.

A los que tienen la desgracia de NEGAR LO SOBRENATURAL, les rogamos que lean atentamente la obra intitulada

NUESTRA SEÑORA DE LOURDES.

escrita en francés por ENRIQUE LASSERRE, y traducida al castellano por D. FRANCISCO MELGAR.

Este libro es la historia interesantísima, admirablemente escrita y RACIONALMENTE COMPROBADA de las repetidas apariciones de la SANTÍSIMA VIRGEN en 1858 a una pobre niña de Lourdes, pueblecito francés a la faldas de los Bajos Pirineos, y de las curas sobrenaturales verificadas por intercesión de la Madre de Dios con el agua que brotó milagrosamente en el lugar mismo de la aparición, y que todavía no ha cesado de manar.

Es obra muy divulgada en Francia; donde apenas hay familia católica que no la tenga, y cuenta en aquel país y en otros del extranjero numerosas ediciones.

La española que ofrecemos al público consta de dos tomos de unas 300 páginas cada uno, y ambos se venden AL INFIMO PRECIO DE 10 REALES EN MADRID Y 12 EN PROVINCIAS, a donde se enviarán por el correo francos de porte.

ÚNICO PUNTO DE VENTA, administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal, Madrid.

A. ¡Cuidado con las Falsificaciones!

SALUD Y ENERGÍA A TODOS LOS ENFERMOS.
Logrados sin medicina, purgantes, ni gastos, por la deliciosa

HARINA DE LA SALUD,

REVALENTA ARABIGA (DU BARRY de Londres.)

(Premiada en la Exposición de Nueva-York, 1854.)

Cura radicalmente las malas digestiones (dispepsias), gastritis, gastralgias, estreñimientos habituales, almorranas, fiebras, vientos, palpitaciones, diarreas, hinchazones, acedías, pituitas, jaquecas, náuseas, vómitos después de comer y durante el embarazo, dolores, grietas, calambres, espasmos de inflamación del estómago, de los riñones, del corazón, de costado y de espalda, todos los desórdenes del hígado, de los nervios, de la garganta, de los bronquios, del aliento, de la membrana mucosa, vejiga y bilis, insomnios, tos, opresiones, asma, catarro, tisis (consumción), herpes, erupciones, desecamiento, agotamientos, parálisis, diabéticas, reumas, gota, fiebre, histeria, irritación de los nervios, neuralgia, vicio y pobreza de la sangre, palideces, supresiones, hidropesías, reumatismo, gripe, falta de frescura y energía, y fiebre amarilla.

Ella es también el mejor fortificante para los niños débiles, como para las personas de toda edad, fortaleciendo los músculos, y consolidando las carnes.

Ella economiza 50 veces su precio en otros remedios, y nutre más que la carne, proporcionando pues doble economía.

Extracto de 72,000 oraciones, rebeldes a todo otro tratamiento.

Certificado núm. 58,644 de la señora marquesa de Bréhan.

Muy señor mío: Por resultado de un mal de hígado, he caído en un estado de atenuación que había durado siete años. Me era enteramente imposible distraerme con la lectura, la escritura o la más sencilla labor de aguja; sentía punzadas nerviosas por todo el cuerpo; digería el alimento con mucha dificultad; por la noche estaba continuamente desvelada, y me hallaba sujeta a una agitación nerviosa insostenible que me hacía andar horas enteras de un lado a otro sin poder reposar un solo momento. El ruido

del tráfico ordinario y aun la misma voz de mi doncella me incomodaba; sucumbía bajo una tristeza mortal, y el trato de mis semejantes había llegado a serme penoso. Varios médicos ingleses y franceses me habían prescrito remedios inútiles, y habiendo perdido toda esperanza de curarme, quise probar su harina de salud. La Revalenta arabiga, Bendito sea Dios! me ha hecho revivir; puedo ahora ocuparme en toda especie de labor, hacer y recibir visitas; finalmente, he recobrado mi posición social.—De usted muy agradecida, marquesa de Bréhan.

Núm. 52,084. El señor duque de Pliskow, mariscal de la corte, de una gastritis.—Núm. 62,476. Sainte Romaine des Isles.—Loado sea Dios! La Revalenta arabiga ha puesto fin a mis 48 años de sufrimientos horribles del estómago, sudores nocturnos, y malas digestiones. J. Compere, Cura.—Núm. 44,316.—El señor Arzobispo de Alessandria, de tres años de sufrimientos horribles de los nervios, de reumatismo agudo, insomnios y cansancio continuo.—Núm. 46,248. El coronel Watson, de la gota, neuralgia y estreñimiento obstinado.—Núm. 53,860. La señora Gailard, calle du Grand Saint Michel, en París, de una tisis pulmonar, después de haber sido declarada incurable en 1856, no quedándole más que algunos meses de vida. Hoy, 1871, se encuentra gozosa y con una completa salud.

El señor doctor en medicina, Martin, de una gastralgia e irritación de estómago, que le habían hecho provocar quince y diez y seis veces por día durante ocho años.

BARRY DU BARRY Y COMP. Calle de Valverde, núm. 4, Madrid.—Precios fijos de la venta al por menor en toda la Península. En cajas de hoja de lata de 4 libras, 42 reales; 4 libras, 20 rs.; 2 libras, 34 rs.; 5 libras, 80 rs.; 12 libras, 470 rs.; y de 24 libras, 800 rs.—Se vende también

LA REVALENTA AL CHOCOLATE
(Privilegiada por S. M. la Reina de Inglaterra.)

Alimento exquisito, eminentemente nutritivo, asimilando y fortaleciendo los nervios, el estómago y las carnes, y renovando la sangre; da el apetito, la digestión con sueño tranquilo, fuerza a los nervios, a los pulmones, y al sistema muscular.

Cura núm. 72,448. Cádiz, 3 de Junio de 1868.—No puedo menos de manifestar a ustedes los brillantes resultados que he obtenido propinando su Chocolate de Revalenta a mi señora. Muchos años hacía que padecía de agudos dolores intestinales, y de insomnios perniciosos, merced a este sorprendente específico ha quedado completamente establecida.—VICENTA MOLANO.

En polvo, en cajas de 12 tazas, 42 rs.; de 24 tazas, 80 rs.; de 48 tazas, 160 rs.; de 120 tazas, 800 rs., ó sean 4 cuartos la taza.

BARRY DU BARRY Y COMPANIA 1, CALLE DE VALVERDE, MADRID.

Libros: H. Dubouche, rue de Prada, núm. 44, y generalmente en casa de todos los droguistas, boticarios y ultramarinos de Madrid y demás provincias.

PASTILLAS PECTORALES DE KEATING.

Este remedio universal es actualmente el más apreciado del público, contando ya más de 60 años de constante éxito. En China e India tiene la mayor nominada para curar la tos, asma y afecciones de la garganta y pecho. Es de la vez agradable y eficaz, y no contiene opio ni ningún otro producto de letargo, y así pueden tomarse sin riesgo las personas más delicadas.—Vendense en las farmacias inglesas y españolas, en cajas de cartón y de hoja de lata de varios tamaños.—Precios, 48 y 8 rs.

POLVOS INSECTICIDAS DE KEATING.

Son del todo inofensivos para los animales domésticos, y no tienen rival para destruir las pulgas, chinches, cucarachas, chinches, mosquitos y toda clase de insectos.—Vendense en paquetes, frascos y cajas de hoja de lata. Asegúrese, que estas preparaciones llevan esta marca de fábrica.

Vendense en todas las farmacias y droguerías.—Precios, 46 y 8 reales.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Borrell, hermanos, Escorial, Sanchez Ocaña y Ortega.

ONDRES, T. Keating, 79, St. Paul's Church yard.

Gran medalla de oro concedida por S. M. el Rey de los Belgas. Gran medalla de plata concedida por S. M. el Rey de los Países-Bajos.

ACEITE MORENO-CLARO DE HIGADO DE BACALAO
DEL DR. DE TONGH.

Miembro de la Facultad de Medicina del Haya, Miembro correspondiente de la Real Academia de Medicina de Madrid, Comendador de la Orden de Carlos III de España, y Caballero de la Orden de Leopoldo de Bélgica.

Recomendado por los médicos más notables por ser invariablemente el más puro, el más grato al paladar y el más eficaz de cuantos se conocen.

Recolectado con óptimos resultados contra la Tisis y Enfermedades del Pecho, Debilidad general, Defallecimiento de los Niños, Raquitismo y todas las Afecciones Ectoparasitarias.

Únicos consignatarios, Srs. Anzar, Harford y C^{ia}, 37, Strand, Londres.—Madrid por mayor Agencia franco-española, Sordo, 31.

Vendese en todas las farmacias y droguerías del mundo.

Por mayor en Madrid a 10 rs. la caja.—Sres. Moreno Miquel, Escorial, Sanchez Ocaña y Ortega.

AGENDA DE BOLSILLO VERDADERO INSEPARABLE. 6 libro de Memoria de Madrid. Libro muy curioso y de gran utilidad para uso de todos los negociantes, comerciantes, banqueros, etc., y en una palabra, para toda clase de personas.

En vista de la gran aceptación que ha tenido esta Agenda, verdadera inseparable, indispensable a toda clase de personas, nuestro deber es corresponder al favor del público enriqueciéndola con todas aquellas noticias que creamos de utilidad práctica: sin reparar en sacrificios, y en prueba de ello, sin contar con otras muchas noticias nuevas y de interés, hemos insertado en la de este año la Instrucción y Tarifa del arbitrio que sobre los artículos de comer, beber y arder ha establecido el Ayuntamiento de Madrid, la Tarifa de Correos en cuadro, que con el Calendario completo y exacto, la ley sobre la reforma de los Aranceles notariales, la tarifa de los ferro-carriés, el Diario en blanco para los 366 días del año, constituye la publicación más importante y más barata que en forma de Calendario se vende.

PRECIOS AL ALCANCE DE TODAS LAS FORTUNAS.

	Madrid.	Prov.
	Pesetas.	Pesetas.
Rústica.....	4,00	1,25
Encartonada.....	4,50	2,00
En tela a la inglesa.....	2,50	3,00
Cartera sencilla.....	4,00	4,50
— de tafetá.....	10,00	11,00
— con.....		
estuche.....	11,00	12,00
Cartera de piel de Rusia.....	16,50	18,00

— con.....

	Madrid.	Prov.
	Pesetas.	Pesetas.
estuche.....	47,50	49,00

Para los que tienen cartera de los años anteriores.

	Madrid.	Prov.
	Pesetas.	Pesetas.
Con papel moaré y centos dorados.....	4,50	2,00
Con seda y cantos dorados.....	3,00	3,50

NOTA. Las cartieras con estuche, debe entenderse sin instrumentos.

Se halla en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Balliere, plaza de Topete, núm. 10, Madrid.—En la misma se encontrará un gran surtido de Agendas de Bufete, Agendas de la Lavandera, Agendas Médicas, Calendarios americanos, Almanques ilustrados, para 1872.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34, a cargo de R. Labajos y Arenas.